



**Casa abierta al tiempo**

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA  
UNIDAD XOCHIMILCO**

**La construcción de las políticas populistas en  
México (2012-2018)**

Proyecto terminal que para obtener el título de  
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

Autor: Parra Hernández Daniel

Asesor: Godofredo Vidal De La Rosa

junio de 2022

# La construcción de las políticas populista en México (2012-2018)

## Índice

<b>Introducción</b> .....	3
<b>Capítulo 1 Fundamentos básicos</b> .....	6
1.1 Poder y hegemonía política.....	6
1.2 Relaciones de fuerza.....	10
1.3 Procesos de democratización.....	15
<b>Capítulo 2 La promesa populista</b> .....	19
2.1 Hacia una conceptualización teórica del populismo.....	19
a) <i>Populismo temprano</i> .....	22
b) <i>Época dorada del populismo</i> .....	23
c) <i>La crisis del populismo</i> .....	25
d) <i>Neopopulismo</i> .....	27
2.2 El populismo y su afinidad con el fascismo.....	28
2.3 Consideraciones finales.....	32
<b>Capítulo 3 El despliegue populista en México (caso AMLO)</b> .....	38
3.1 Circunstancias sociopolíticas.....	38
a) <i>La crisis del sistema de partidos</i> .....	42
3.2 El cambio electoral mexicano.....	47
a) <i>Despartidización</i> .....	48
b) <i>Ideologización</i> .....	49
c) <i>Internalización</i> .....	50
3.3 El liderazgo populista de AMLO y sus alcances en la democracia.....	52
<b>Conclusión</b> .....	61
<b>Bibliografía</b> .....	63

## **Introducción**

Este proyecto terminal tiene como propósito estudiar al populismo como un fenómeno social y político. Del mismo modo, comprender en qué condiciones el fenómeno surge y obtiene el éxito alcanzado, partiendo de la democracia representativa del actual presidente Andrés Manuel López Obrador, (AMLO). Por lo cual, mi objetivo es presentar una estimación crítica sobre los alcances del fenómeno populista en el gobierno en curso y sus posibles efectos sociales para los ejercicios democráticos en México.

Por tal motivo, mi interrogante esencial es comprender, sí ¿este tipo de política resultara en la alternativa que por excelencia utilizaran los futuros candidatos que compitan en los ejercicios democráticos del país, al observar los efectos deseados en cuanto a popularidad buscada de quien la emplea? Sin embargo, no busco exponer argumentos que señalen juicios de valor y/o inclinaciones de índole subjetiva relacionadas con el fenómeno populista ni de quienes forman parte de él.

Por lo cual, la interrogante de mi investigación plateada vincula las siguientes cuestiones para el esbozo de su análisis: 1) *Desarrollar los fundamentos básicos que imperan al estudio del fenómeno populista, desde la perspectiva sociológica.* En donde, se busca establecer una base teórica, en caminadas al entendimiento de la construcción de las hegemonías políticas populistas. Partiendo la teoría del poder y dominación desarrollada por Max Weber, al igual que, la composición crítica de la unidad teórica y práctica del concepto de hegemonía prevista en Antonio Gramsci, para finalmente asociar dichos elementos con los procesos de transiciones de los regímenes democráticos, a partir de las aportaciones de Samuel Huntington y los procesos de democratización. Posteriormente: 2) *Manifestar el trasfondo a la razón populista y su desarrollo general en el ámbito político.* En el que se busca ir más allá de cuestionamientos etimológicos sobre el gran número de definiciones típico-ideales que rodean al fenómeno populista. A modo que, se limita a describir una breve esquematización conceptual de momentos que constituyen al populismo, a

fin de comprender la posición que este ocupa en el sistema político según su valoración histórica. Asociando la aproximación teórica basada en criterios establecidos en *razón populista* (2005) de Ernesto Laclau y demás intelectuales que se unen al debate del tema. Que permitan evaluar el despliegue populista en diversas etapas, desde una perspectiva comparada. Y finalmente 4) *Formular una propuesta que pretenda explicar el impacto de la valoración populista de AMLO, y en los ejercicios democráticos en México*. Ya que, resulta idóneo la manera que funcionan las estrategias políticas en la búsqueda por la adquisición del poder, en el que, se hace un constante énfasis en el fenómeno populista. Asimilando que, este es capaz de modificar los valores establecidos para la participación social en cuanto a lo que representa la democracia, donde se ejerce cierta autoridad gubernamental, específicamente, relaciones de fuerza y la ejecución del poder. (Laclau, 2005)

Por tal motivo, la metodología utilizada para esta investigación desarrolla un enfoque teórico documental, el cual, me permite observar las causas que aluden a la problemática. Por lo tanto, es pertinente utilizar la metodología de la retórica sustentada con la *técnica de recopilación de datos*, que me ayudaran a determinar por medio de la búsqueda de ensayos, tesis y artículos pertinentes, los elementos principales al fenómeno populista.

La relevancia del tema nace por el hecho de que el fenómeno ha tomado un mayor protagonismo al momento de hablar de los procesos electorales. Dado que, la notoriedad de esta política otorga un tipo sugestión y coerción voluntaria en la sociedad, que en numerosas ocasiones tiende a garantizar el éxito al alcanzar el poder ejecutivo, tal y como lo analizaremos en los capítulos consiguientes.

Para tal afirmación, tratare de presentar una hipótesis donde señalo cierto favorecimiento electoral por parte de candidatos populistas al momento de competir por algún puesto administrativo del país, en comparación con aquellos candidatos considerados de *oposición* o bien, tradicionales. A partir, del caso mexicano con la política impartida por el actual mandatario AMLO. Justificando verbalmente lo anterior, al reflexionar que la política populista, por sí misma integra un valor moral e intelectual que señala la necesidad de apelar por el pueblo, al erradicar todo mal

que dañe la integridad del país. Cuya lógica, tiende a involucrar una estructura que pertenece más al apartado de *estrategias políticas*, partiendo desde la conformación moldeada del líder que concede la representación ideológica, vinculada con los intereses y necesidades del pueblo. Hasta la importancia de establecer discursos efectivos con alta carga emotiva apegados con la realidad sociopolítica del país, buscando la ratificación constante de los considerados fieles a la ideología del líder populista.

Por lo cual, me intriga comprender, en primera instancia, comprender si desde lo acontecido con el actual presidente y el éxito que obtuvo en su campaña y primeros años de administración, este fenómeno populista, traerá consigo una única alternativa que por excelencia será empleada por los futuros contendientes y representantes políticos de nuestro país. O bien, si esto fue a causa de la suma de las mismas circunstancias sociopolíticas del tiempo, en el que AMLO competía por la presidencia. Y el segundo elemento a considerar es, si estas prácticas, tendrán un alcance significativo (ya sea positivo o negativo) en los procesos democráticos del país.

**Palabras clave: democratización, fascismo, hegemonía, poder político, populismo, relaciones de fuerza.**

## Capítulo 1 Fundamentos básicos.

### 1.1 Poder y hegemonía política

Una noción usual utilizada para el entendimiento del poder como concepto, es al vincularlo con aquella posibilidad, *que se ejerce sobre algo exterior al sujeto que lo pone en práctica*, o bien, la capacidad de hacer influir en la conducta del otro. (Charaudeau, 2009) Cuando nos referimos al término en la esfera de lo social, estamos aludiendo a las expresiones dadas en instituciones primarias como la familia, la escuela e incluso con los diversos agentes sociales que participan en la configuración de nuestra noción de la realidad, en algún contexto determinado. (De Marco, 2020)

Por su parte, cuando vinculamos esta noción del poder en un ambiente de lo Político, se argumenta que son los gobernantes quienes ejercen el poder bajo las condiciones de la legalidad, donde la legitimidad de su poder inhiere el reconocimiento de su autoridad y la incentivación hacia el respeto de las leyes por parte de los gobernados. Las formas en las que el poder se reproducirá en los gobernados serán con la persuasión, la manipulación y la coerción. (De Marco, 2020)

Donde herramientas como las leyes y los agentes del poder, serán esenciales para toda facultad del poder político ideal, que serán apoyados por un sistema de organización social que proporciona prevalencia ante la ley, es decir, aquel marco de la legalidad, donde los agentes que reproducen el poder en los ciudadanos serán determinados por todo ejercicio democrático. Y también con aquella potestad que se les otorga a los representantes políticos, por medio de la legitimidad, por su quehacer en cuanto a la apelación y resolución de conflictos. Cuya lógica trabaja en función del reconocimiento y respeto del pueblo. (Charaudeau, 2019)

Puesto que el pueblo, son conceptos políticos que permiten homogeneizar y concentrar diferentes intereses individuales en una reivindicación única que pasa a

ser la voluntad de la comunidad, además este concepto se incorporó de forma antagónica, a un enemigo común, lo que, permite reforzar la cohesión de sus miembros y la organización en torno al cuerpo dominante. (Weber, 1964)

En este sentido, utilizando este último elemento del poder legítimo más allá de lo legal, Max Weber (1964), al estudiar los procesos de dominación, posteriormente plasmados en su más célebre tomó *Economía y Sociedad*, argumenta que, al entender al poder político como concepto teórico, es lógico vincular las relaciones de dominantes y dominados, y su multiplicidad. Donde los dominantes, tendrán que emplear una dialéctica en función de aquello que sea entendible como el ordenamiento legal, tradicional y lo carismático. El cual, de este último se utilizará a su favor la capacidad que los dominantes (el líder) tengan para llegar al público. Destacando los elementos emotivos que se han implementado en el pueblo para simpatizar con la construcción crítica del líder dominante. (Weber, 1964)

Por ello, Giovanni Sartori, (1998) propone que la influencia del líder quedará avalada por el carisma personal, religioso o incluso el sentimiento de reciprocidad especial, de tal modo que esto creará una relación entre sus dominados en virtud de su emotividad, sin importar la potestad que se inserte en la sociedad dominada. (Sartori, 1998)

Donde resulta en este punto, importante exaltar la teoría de la *cuestión emotiva en la política*, expuesta por Jürgen Habermas, (1994), indicando que, en la política contemporánea, el poder comunicativo es el elemento principal utilizado para favorecer voluntaria e involuntariamente, un mayor énfasis en una o más propuestas dirigidas por los actores políticos, reproduciendo su autoridad sobre los gobernados a través del medio visual y auditivo. (Habermas, 1994)

Como rescata Luis Sánchez, (2005) en la política contemporánea, este poder comunicativo toma un rol protagónico, tanto para los ejercicios democráticos, como para la consolidación de los líderes políticos ya establecidos, una vez ganadas las elecciones para algún puesto administrativo de cualquier nación democrática. (Sánchez, 2005)

Por ende, la disposición de los medios donde se distribuyen los discursos e ideologías de los actores políticos en la sociedad, son decisivos para mantener informada o incluso desinformada a la población ante cualquier fenómeno. (Martínez, 2010) Y de este modo, obtengan un mayor alcance en cuanto a la popularidad buscada en la reproducción de su poder y la vida política bajo el pretexto de la opinión pública. (Sánchez, 2005)

Ahora bien, la hegemonía política, es un término que se ha ido introduciendo al abordar el panorama del poder político. Para Gramsci la hegemonía será aquel momento en el que los intereses de un grupo dominante se vinculan con los intereses de los grupos dominados. (Kohan, 2008) En el cual, se asume que el liderazgo moral e intelectual del grupo dominante, dejan de ser únicamente de este, para asociarse con las ideologías de la población general. (De Marco, 2020)

Así mismo, se reproducirá el fenómeno del sentido común de las ideas, que otorgaran su validez por la sociedad en su totalidad. Por lo tanto, la hegemonía, funciona como aquel elemento legitimador con la capacidad de generar consentimientos y contratos universales a partir de ideologías particulares. (Gramsci, 2004)

Del mismo modo, Gramsci soslayaba que el estado no se conserva únicamente por su capacidad de emplear el poder, sino, a través de un proceso hegemónico que consiste en crear un consenso entre los dominados que aceptan las doctrinas dominantes y que, a su vez, entiendan el contrato implícito que existe en su dominación. (Kohan, 2008)

Por ello, la hegemonía política a diferencia del poder político, contienen más los elementos que reproducen su alta capacidad de *consenso* y, no solamente, un ejercicio de poder por dominación. (De Marco, 2020) Dado que, este en su lógica desarrolla un proyecto particular de intereses concretos, con la capacidad de solicitar y presentar dichos intereses como una totalidad de la población, de tal manera, no es una fuerza política que se mantiene estática, sino que, se encuentra en constante cambio. (Gómez, 2016)



Por último, Gramsci cuando formuló críticas al estado democrático-parlamentario, (1925) plantea que la principal herramienta utilizada por la hegemonía política es su alta capacidad de seducir a las masas, ya que, le resulta idóneo para su realización, la aceptación de algunas de las razones de los dominados. (Gramsci, 2004)

De esta forma, estos evitaran el cuestionamiento en su ordenamiento hegemónico. Dado que, usará un poder negociado y eventual, adaptado a nuevas discursivas culturales, que le permitan elaborar una totalidad de ideales que coincida con los intereses particulares de la población. (Thwaites Rey, 1994) En este sentido, queda establecido que otra función de constituir un orden hegemónico es la articulación de los términos sobre los terrenos internos del bloque hegemónico, de tal manera que, si alguien quiere afrontar o cuestionar su desarrollo, deberá hacerlo en él, aceptando los ideales legítimos, la razón de la totalidad, el lenguaje y los tiempos determinados por el poder hegemónico. (Habermas, 1994)

Es posible considerar que esta articulación de fenómenos previstos en la política contemporánea, sean mayormente apegados a los principios ideológicos del *populismo*, dado que, trabaja con las similitudes, la apelación con el pueblo y las *relaciones entre las fuerzas*, que permite la construcción de nuevas identidades que parten de la pluralidad y lo específico del bloque, desarrollando un discurso del *nosotros y para nosotros*. (Thwaites Rey, 1994)

Por lo tanto, particularmente aclaro que, en la hegemonía política y aplicación del poder político, en un marco del fenómeno populista sean determinadas las marcas polarizadoras que conformen las fronteras, que permitan la creación de los sujetos colectivos y una articulación del discurso que distinga un nosotros y un ellos. (Sánchez, 2005) De tal modo, que como indica Gramsci, este ordenamiento se encuentra en movimiento y necesita de nuevas articulaciones de fenómenos actualizados, en relación con los intereses, necesidades y la razón de la totalidad, siendo así, un proceso complejo que se va estableciendo con el tiempo, que redefine y reordena las relaciones de fuerza dentro del orden que garanticen el bienestar del bloque hegemónico. (Gómez, 2016)

## 1.2 Relaciones de fuerza

Las relaciones de fuerza forman parte de todo proceso político cuya visión es establecer vínculos entre los grupos sociales o de clase, donde la clase dominante deberá reconfigurar las condiciones necesarias de su tipo de política para anticipar o superar la adversidad. (Gómez, 2016) Su importancia de referirse en el desarrollo del entendimiento al fenómeno populista se da, a partir del *restablecimiento de una relación de intercomprensión*, entre unos y otros. (Weber, 1964) Puesto que, al contrastar dichos elementos, se crean razonamientos e interrogantes sobre uno mismo y los demás, que, en consecuencia, se entenderán los intereses, ideologías y necesidades, en la búsqueda de la construcción identitaria de los individuos e incluso de la unidad orgánica donde se quiera desarrollar una noción específica, que se encontrará en constante movimiento. (Charaudeau, 2009)

De igual forma, estas adquieren un valor regulatorio en los procesos de dominación, por la capacidad de instaurar estrategias de sugestión y coerción que origine la reciprocidad entre dominantes y dominados, la *igualdad, la fusión o la simple diferencia; de simetría, en la jerarquía o la dominación/sumisión*. (De Marco, 2020)

Por ejemplo, Alejandra Salinas, (2021) sostiene que, cuando se habla de los movimientos socialistas, populistas o de liberación nacional, el estado nación adquiere una importante autonomía política, al igual que, algún tipo de *reconfiguración hegemónica*. (Salinas, 2021) No obstante, para que este pueda alcanzarse, es necesario vincular durante el proceso, las estrategias utilizadas por los gobiernos cuya política se fundamenta en el marco de las relaciones de fuerza, es decir, la intercomprensión de las demandas y necesidad de unos y los otros. (Charaudeau, 2019)

Dentro de estos ordenamientos, es necesario rescatar la tipología empleada por Gramsci, al comprender los distintos grados de relaciones de fuerza sobre el estado moderno, (1975) donde parte con el tipo de *estructuras objetivas* existentes en cada país o región. Dado que, es considerado un aspecto ineludible que toma siempre en cuenta la clase dominante, para obtener la determinación a la complejidad de la

sociedad civil. Puesto que, al considerarlas se puede analizar la fuerza de los grupos, clases sociales e instituciones. Y aquellas bases por las cuales se establece el folklore específico de una sociedad. Al igual, que las formas concretas por las cuales intervendrán las posibles estrategias por la administración en el escenario de lo político en los focos de conflictividad social. (Gramsci, 1975)

Para el segundo ordenamiento, este estudio reposa sobre un *marco de lo subjetivo*, cuya lógica impera en los análisis de Gramsci, sobre los niveles de autoconciencia, homogeneización y regulación alcanzada por los diversos grupos sociales. (ibidem) En este sentido, se argumenta que, para este punto, se busca la movilización social, a partir de las demandas y necesidades particulares o de la totalidad. Cuyo ordenamiento del proceso, es necesario dividir en 3 niveles de homogeneidad; El primer nivel alude a *la dominación de la conciencia social*, cuyo escenario Gramsci argumenta que puede observarse en países con una fuerza movilizadora que radica en una importante injerencia confrontativa, la cual, es prevista como limitada por su espontaneidad en cuanto al ideal. Dado que, las demandas particulares o de la totalidad carecen de objetivos claros. Puesto que, se logra más una condición movilizadora amorfa del ideal, volviendo a la población en simples personajes que se desentienden de su potencial político con niveles bajos de solidaridad. (Gramsci, 2004)

Con lo cual, la parte administrativa de los países tiende a contener la situación fácilmente por la misma espontaneidad de las masas y el constante desmoronamiento de su ideal, creando soluciones improvisadas, ambiguas o incluso un tanto disonantes, por el desentendimiento a las necesidades concretas de su país. Adoptando modelos y escenarios ajenos a su realidad social en busca de la dominación, a partir de la aprobación de las masas. (De Marco, 2020)

El segundo nivel plasma características de tipo *económico-corporativo*, las cuales, adoptan un sentido simple de solidaridad para obtener la institucionalidad, sindicalización y aquel ordenamiento puramente eficaz que determine la homogeneidad de las masas, que atienda las crisis estructurales. (Gramsci, 2004) Dado que, ya no existe o pueden observarse con menor fuerza los vínculos

ideológicos y culturales que influyen en la complejidad de los estratos sociales. Puesto que, la sociedad opta por desarrollar un simple mecanismo determinista, al conservar una organización de interés de tipo económico. (Salinas, 2021)

En este sentido, Carlos Emilio Betancourt, (1990) al desarrollar una noción Gramsciana sobre relaciones entre estructura socioeconómica y la superestructura Jurídico-política de que forman un parte del concepto del bloque histórico, indica que las instituciones en conjunto con los partidos políticos seleccionarán a individuos de forma estratégica, con el objetivo de sumarlos a sus filas, a partir del tipo de consonancias de intereses económico-corporativo, en virtud de la *adhesión colectiva, voluntaria y política*. (Betancourt, 1990)

Sin embargo, para este punto también señala la existencia de una *segunda fase corporativista*, sujeta a cierta limitación, ya que, en escenarios donde los intereses corporativos no tienen la capacidad de transformarse instintivamente en el interés de las masas, se deberán instaurar nuevos dominios eficaces, que alcancen los intereses del colectivo social de forma equilibrada. (De Marco, 2020)

Es decir, aquellos escenarios donde se busca una reconfiguración de la organización institucional al adscribirse a más de una facción política, con el fin de apelar a los tipos de relaciones de fuerza que existan en los diversos grupos sociales. Siendo este, el momento donde su estructura tiende a fallar, al no prever que se dará paso a la multiplicidad de demandas e intereses, lo que establecerá confrontaciones ante el complejo tejido social. (Betancourt, 1990)

Finalmente, el tercer nivel apunta al *rol del partido político*. Puesto que, es la cúspide donde se alcanzará un mayor grado de homogeneidad, autoconciencia y organización social. En vista de que, diversos grupos sociales, alianzas y/o fracciones de clase, se solidifican con la vida política. (Gramsci, 2004)

En este sentido, el elemento esencial y prioritario de los partidos políticos es crear un cuerpo de militantes, cuya función será el constante adoctrinamiento y poder de convencimiento sobre la sociedad. Puesto que, este impera como el elemento reformador para la toma de estado a través del cumplimiento de tres principales

aspectos; Donde el primero es que este no se limite a solo desarrollarse en actividades de tipo corporativas e institucionales, sino que, también priorice apelar por los principales focos de atención y diversas demandas de las clases y/o grupos de poder. (Salinas, 2021) Para el segundo aspecto, el partido deberá tener la capacidad de absorber o asignar a sus filas a partidos de tipo paralelos, es decir, aquellos que representen los mismos intereses, (e ideales) de clase y/o alianza de clase, para obtener un mayor grado de homogeneidad. Por ello, deberá contar con cierta fuerza militante y un importante poder de difusión sobre sus ideas. Y ante todo establecer los vínculos con las instancias de poder social. (Gramsci, 1975)

Finalmente, deberá contener una fuerza motora que transmite un saber y valoración específica, es decir, aquel pensamiento moral e intelectual que girara en torno a las demandas de la totalidad. (Thwaites Rey, 1994) Del cual, se mantendrá vigente y en dinamismo constante por medio de la actividad del líder partidario. Puesto que, este deberá desarrollar su ideología específica para diversos estratos sociales, instituciones y organismos, dentro y en la periferia del partido. Con el propósito de avalar la popularidad y aceptación de los militantes, al igual, que la maduración de liderar en espacios de poder más complejos. Ya que, con el tiempo esta maduración le deberá otorgar a la unidad orgánica, la fidelidad que garantice la homogeneidad, coerción, ideología y disciplina entre los militantes, el líder y el partido. (De Marco, 2020)

En resumen, a partir de los análisis weberianos, podemos argumentar que el o los partidos políticos, son asociaciones inertes que por sí solas tanto su dominio y espacio social queda abolido. Lo que le otorga representación y fuerza, es la unidad orgánica que se establece entre los distintos sectores sociales, al examinar cómo su valor intelectual se configura, a partir de las formas de socialización, ideología y la naturaleza misma de la producción de clase, que desarrolla un juicio específico como interés general del colectivo social. (Martínez, 2010)

Por ende, este aparato se desarrolla bajo la lógica de los puntos elementales del complejo tejido social (demandas y necesidades) y se sustenta con la *distorsión simétrica del poder*, es decir, aquella dominación armónica que impera en diversas

alianzas, grupos y clases sociales, al igual que, el dinamismo constante entre las instituciones de la sociedad civil y política, que utilizan el potencial movilizador de las masas. (De Marco, 2020)

Como pudimos observar, las relaciones de fuerza cotejan en su naturaleza el principio básico de alteridad, al entender o incluso cambiar la perspectiva particular, por la de los otros e incluso de la totalidad de acorde a las circunstancias. (De Marco, 2020) Dado que, el sujeto necesita tener en cuenta y formar parte de la representación misma de su realidad, la concepción del mundo y una percepción del otro. (Gramsci, 2004)

Donde, reiteradamente es necesario establecer la correlación del proceso de las relaciones de fuerza con el concepto de hegemonía. (Gramsci, 1975) Sin embargo, podemos señalar que, sí en dicho proceso, alguna fracción o grupo hegemónico de determinado bloque histórico, se encuentra mediado solo *por cierta influencia entre la clases o grupos dependientes*, es posible suponer que dicha hegemonía adquiera una condición limitativa. (Gómez, 2016) En el que, la clase dominante logra dirigir su política sólo hasta cierto porcentaje de la población. Resultando en algún tipo de fragmentación de alianzas con los grupos sociales, integrando los intereses particulares para que estos sea el pilar de sus gobiernos. De tal modo, que el poder se vuelve en un tipo de autoridad legítima que provoque el cumplimiento voluntario de los mandatos como si estos fueran propios de la totalidad. (Charaudeau, 2019)

En suma, estas premisas resultan trascendentales al mostrar un carácter representativo y performativo que centra los vínculos entre la sociedad, el líder político y los adversarios. Cuyas relaciones de fuerza hegemónicas y el liderazgo popular serán los elementos clave que intervendrán directamente cuando los desgastes y crisis de las naciones busquen alternativas a causa de las transiciones de los regímenes democráticos, construyendo un típico momento populista. (Laclau, 2005)

### 1.3 Procesos de democratización

Cuando se habla de los procesos de democratización, significativamente se entiende que existirían diversos conjuntos de transiciones de regímenes políticos, su mayor exponente es el politólogo contemporáneo Samuel Huntington, (1994) al proponer que el camino hacia la democratización se desarrolla a partir de tres procesos históricos que van de un *régimen no democrático, a otro de tipo democrático*, a los que denomino *olas de democratización*. (Huntington, 1994) Lo cual, representa que se dará fin a las dictaduras que tienen controlados los espacios políticos, (regímenes autoritarios). Donde, regularmente se implica un modelo causal de liberación parcial de los sistemas políticos, (no se transforman por completo en regímenes democráticos). Sin embargo, no todas las transiciones de regímenes políticos hacia la democracia ocurren exactamente durante las olas de democratización. Ya que, los momentos históricos no pueden contenerse en sistematizaciones históricas arbitrarias. (ibidem)

El modelo general simple de la democratización señala la extinción de los regímenes autoritarios, que darán paso al establecimiento de los gobiernos democráticos, que, por consiguiente, permitirá la consolidación de este último. Por lo que, es ineludible vislumbrar que estas olas, trabajan con distintas razones y especificaciones, puesto que, contienen una combinación de momentos y causas, que podrán determinar los orígenes de la democratización, los cuales, tienden a ser sustancialmente divergentes entre un contexto y otro. Así mismo, he de señalar que es probable que la transformación primaria de democratización difiera considerablemente entre el último proceso político y aquella ola inicial de democratización. (Vidal, 2012)

Huntington, propone que la *primera ola de democratización* se desarrolla aproximadamente entre los años 1829 y 1926, cuya importancia está relacionada con el gran desempeño económico a causa de los procesos de industrialización y urbanización, al igual que, el surgimiento de una clase media. Compuesto principalmente por el desarrollo clásico de la democracia occidental. (García, 2003)

En esta composición de momentos y especificaciones, se encontraron una serie de cuestiones que impidieron el avance de la democratización para todos los países europeos. Algunos de los argumentos que demuestran lo anterior, tiene que ver con la modernización económica y social que produjo ciertas tensiones que la democracia misma, no tuvo la capacidad de vencer. (Huntington, 1994)

Por ejemplo, mientras el avance económico por un lado imperaba con firmeza, por el otro no desplegaba una fuerza estabilizadora para toda la sociedad, lo que provocaba que diversos sectores excluidos, concibieron que la democracia no era la solución que apelara directamente con sus problemas. Por lo cual, estas crisis en parte aludieron al surgimiento de rasgos *antidemocráticos* individuales, (autocracias) a lo que Huntington denominó como *contraola*. (Huntington, 1994)

Tal fue el caso del régimen autoritario y unipartidista de la Alemania Nazi con Adolf Hitler, el gobierno totalitario de ideología autócrata fascista con Benito Mussolini en Italia, la dictadura de Franco en España e incluso el estalinismo de la URSS gobernada por Iósif Stalin. Sin embargo, como se indica en el modelo simple del proceso de democratización, esto no necesariamente fue absoluto para todos los países, ya que, la democracia prevaleció sin importar las modificaciones que trajo consigo la modernización económica y social. (García, 2009)

Por ello, se entiende que no existe un determinismo, en cuanto a la transformación de la primera ola. Por su parte la *segunda ola*, queda ubicada entre los periodos de 1943 y 1962, la cual tiene que ver principalmente con el fin de la Segunda Guerra Mundial, haciendo constante hincapié en la búsqueda de derrocar los regímenes fascistas y totalitarios, a causa de diversos factores militares y geopolíticos. (Huntington, 1994)

Configurando los ordenamientos anteriores a la guerra, como lo fueron la descolonización de potencias europeas y la aparición de la democracia como exigencia por parte de aliados en las potencias del eje. Buscando instaurar gobiernos competitivos en Alemania, Italia y Japón. Sin embargo, absurdamente, estos mismos países vencedores que establecieron regímenes democráticos,



añadieron posteriormente en países latinoamericanos regímenes no democráticos. (García R., 2003)

Por lo que, el politólogo argentino Guillermo O'Donnell, (1994) alude a una segunda contraola, en la que se desarrolla un giro hacia el autoritarismo y un movimiento global de anti-democratización, que, para la próxima ola, traería un proceso de resistencia y liberación, donde los gobiernos serán la razón de los golpes de estado en todo el mundo. (O'Donnell, 1994)

Finalmente, la *tercera ola de democratización* queda ubicada según Huntington desde 1970 hasta 1990, siendo el año donde concluye su investigación. Matizando dos grandes momentos históricos que cotejan parte de la situación geopolítica actual. Con la caída del muro de Berlín que traería consigo la liberación política y económica del bloque comunista. Y el *ascenso y consolidación de los Estados Unidos como una superpotencia mundial*. (Vidal, 2012) Sin embargo, es necesario comprender el mecanismo causal de esta tercera ola. Por lo que, en primera instancia hay que precisar que esta democratización fue posible exclusivamente, en países donde existió un acercamiento de negociación para la restauración democrática. (García, 2009)

Por lo cual, para este punto se consideran los tipos de procesos transitorios democráticos; como lo es *la transformación o reforma*, donde primero se impone un cambio a través de la movilización popular y posteriormente se lanza una propuesta negociante, como fue el caso de, la transición española, con la caída del Franquismo en 1974, al establecer reformas constitucionalistas. O la Revolución de los claveles, en Portugal, que buscaba dar fin al régimen salazarista que dominaba desde 1925. (García, 2009) Por su parte, la *transición pactada*, integra elementos de negociación directa entre los actores del oficialismo y la oposición, según el prestigio y la legitimidad de cada bando. (Huntington, 1994)

Ejemplos de lo descrito tenemos a Uruguay y su retorno a la democracia en 1985 y de Polonia en 1990. Y finalmente, la *transición por reemplazo*, donde el oficialismo no es capaz de imponer condiciones de negociación para la oposición, como sucedió en Grecia en 1975 y Argentina en 1983. (Huntington, 1994) No obstante,

pese a sus diferencias durante los tipos de procesos transitorios, estos comparten cuatro etapas en su composición; *la iniciación, liberación, alternancia y la consolidación.* (Vidal, 2012)

En definitiva, 1) se debe señalar que no todos los procesos de democratización continúan una estructura absoluta, donde tanto el punto de origen, recorrido y destino difieren en longitud y composición. Que inclusive, con el tiempo perderá la relevancia inicial en la transformación de cada régimen político. 2) Para que existieran procesos de democratización y se lograra la misma, se tuvo que negociar, establecer acuerdos y compromisos, por medio de manifestaciones, campañas y elecciones. (Huntington, 1994)

3) El punto crítico de la tercera ola de democratización, e importancia de su análisis, en cierta medida responde a los fenómenos geopolíticos actuales. Ya que, tras la caída del Bloque Soviético, que simbólicamente representa la finalización de las relaciones de fuerza hegemónicas. Los territorios en crisis o desgastados al impugnarse con sus necesidades fueron incorporando alternativas políticas de distribución para completar aquellos elementos que quedaron pendientes durante su proceso de transición democrática. O una vez completada la fase de restauración, tal es el caso de la ola autocrática que retorna al fenómeno populista, lo que, bien puede considerarse como el costo de la transición democrática. (Vidal, 2012)

Puesto que, en caso de no ser sólida la alternativa por la vía de la representación popular. Posiblemente desencadenaría en un deterioro democrático. Ya que, en esta, solo se buscaría el fortalecimiento del liderazgo que apele con las demandas nacionales que unen a la sociedad en un solo movimiento, permitiendo el cuestionamiento y/o rechazo al modelo de partidos. Y construyendo las brechas entre la sociedad y la élite. (nosotros y ellos) Lo cual evidencia un posible retroceso, al demostrar una clase de paradoja en la democracia. (O'Donnell, 1994) Siendo este, el elemento clave en cuanto al entendimiento de la construcción de las hegemonías políticas populistas, que se desarrollarán en los próximos capítulos.

## Capítulo 2 La promesa populista

### 2.1 Hacia una conceptualización teórica del populismo

La noción del fenómeno populista ocupa una centralidad innegable en el debate de los análisis de la geopolítica contemporánea, a pesar de exteriorizar una significación peyorativa del concepto mismo. (Charaudeau, 2009) Que si bien, ha motivado cuantiosa polémica en su análisis, al grado de evitar la utilización de su conceptualización y considerar otras categorías analíticas en terrenos de lo político. (Canovan, 1981) También nos presenta un amplio abanico de características y momentos, según la territorialidad y evolución del fenómeno en donde se desarrolla, lo que, nos permite considerar un sinfín de movimientos, actitudes y formas de acción política. (Urbinati, 2015)

A pesar de que este fenómeno puede comprenderse desde la antigua Grecia. (Charaudeau, 2019) Aun no se ha obtenido una definición que por excelencia lo describa en su totalidad. (Martínez, 2008) Principalmente al comprender que contiene una significación, que trata, desde ser, un simple recurso que por excelencia utilizan de los líderes políticos y/o gobiernos, con el objetivo de atraer a la sociedad por medio de acciones y discursos emotivos. (Salinas, 2021)

Con el objetivo de establecer en la población un ideal de unidad homogénea, donde se pueden encontrar valores positivos para salvaguardar el presente y futuro del país. (Viguera, 1993) Hasta prever al populismo, como una malformación política que irrumpe como *un autoritarismo en el nombre del pueblo*, (la mayoría) confirmada por los procesos de elecciones, buscando ser autoritarios en la democracia misma. (Salinas, 2021)

Por lo cual, es necesario presentar un esclarecimiento conceptual, que nos permita comprender más a la visión populista como un fenómeno ambivalente que naturalmente es emergente de todo proceso de democratización. (García R. , 2009) Y que contiene una fórmula compatible tanto por los gobiernos de izquierda o de

derecha, al hablar del tipo de orientación política, al que pertenece dicho fenómeno. (Urbinati, 2015).

Es posible comprender, que el *típico momento populista*, se representa a partir de la existencia de escenarios confrontativos, con crisis y desgastados. (Finchelstein, 2019) El cual nos muestra un tipo de acción política de, *llevar la política al pueblo y llevar el pueblo a la política*, que busca salir de todo malestar político y económico procedente de elites y del exterior, dejando de manifiesto el fundamental acercamiento constante con los movimientos de masas. (Salinas, 2021)

En el que, la figura del líder popular ocupa un rol protagónico en la estructura general de todo populismo, por su alta capacidad de comunicar a través de su discurso emotivo, central y confiable para la sociedad. (Salinas, 2021) Donde este discurso populista se establece entre una instancia política, una instancia ciudadana, una instancia adversaria y una instancia mediática. (Charaudeau, 2009) El despliegue de este discurso romantizado está debajo de una escenografía triádica que se compone de tres momentos discursivos; (Canovan, 1981) 1) representar al estado de desorden social que sufren la sociedad y los ciudadanos y determinar la fuente del mal; 2) denunciar a los responsables que permitieron que se instaure ese desorden debido a sus ideas; 3) defender los valores que deben presidir el bienestar de los ciudadanos y de la vida en sociedad. (Urbinati, 2015)

Lo que supone, que el defensor de estos valores se presente, a sí mismo, como ejemplar. Y para hacer esto, se pone en funcionamiento una estrategia discursiva que sigue la doble lógica simbólica, de definición de un idealismo social, y pragmática, de descripción de los medios para lograrlo. (Charaudeau, 2019)

Tales como, la perteneciente ideología de la participación universal de la sociedad, (sin importar la clase social a la que sea proveniente) la igualdad de derechos, la justicia social, los fuertes lazos nacionalista unidos por un autoritarismo con liderazgo emotivo, inspirador y confiable. (Urbinati, 2015)

No obstante, previsto desde el otro extremo, Según el filósofo, teórico político postmarxista Ernest Laclau (2005) señala que *estos ejercicios son tomados como*

*hechos contrarios a los principios democráticos.* (Laclau E. , 2005) Por lo que, en este típico momento populista, teóricamente se contiene, *un tipo de acción política similar durante los regímenes hegemónicos y autoritarios.* (Laclau, 1978)

En los que, es posible distinguir la importancia de las relaciones de fuerza hegemónicas desarrolladas por Gramsci, las cuales, están encargadas de motivar el cumplimiento voluntario de la participación ciudadana, con respecto a su identidad, en función de una cultura e ideología política, un tanto guiada. (Kohan, 2008) Ya que, dichas acciones políticas quedan regidas por el marco de lo subjetivo, al buscar la regulación, homogenización y autoconciencia de diversos grupos sociales. (Di Tella, 1965) A partir de las demandas y necesidades nacionales. (Betancourt, 1990) En las que, evidentemente se necesita aquella figura del líder que proyecte en su ideal, las futuras herramientas para transformar el malestar social. (Gómez, 2016)

A fin, de orientar la agitación del pueblo, en una estrategia de movilización social. Al buscar la conquista de un gobierno democrático. Lo que, estimula los dilemas en cuanto a los procesos de democratización. (Urbaniti, 2021)

Por ello, es necesario presentar las múltiples transformaciones que han conformado y conceptualizado al fenómeno populista, a partir del tipo de orden político donde se fue articulando su ideal y las formas en las que este coexistió frente a diversos momentos históricos.

a) *Populismo temprano*

Los sociólogos Raimundo Frei y Cristóbal Rovira, (2008) formulan que la primera fase del populismo, (Frei & Rovira, 2008) a lo que Michael Conniff (2003) describiría como *populismo temprano*, es apreciado por ser autodescriptivo y de carácter movilizador, ubicado a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. (Conniff, 2003) En el que, se proponía una participación universal sin la mediación de ningún tipo de organización intermediaria. (Laclau, 1978) Puesto que, la sociedad se vería en la necesidad de reaccionar frente a los vastos procesos de modernización acompañados de los eventos suscitados durante la primera ola de transición democrática. (Di Tella, 1965) Específicamente con los movimientos agrarios de los Narodniki rusos que buscaban la abolición del sistema zarista. (Conniff, 2003) Y la conformación del *People's Party* para el año 1891 en los Estados Unidos, demandando el retorno de la promesa del ideal americano de la *democracia agraria*. (Sousa, 2010)

Estos primeros movimientos populistas ven como alternativa, el dominio de una concepción emotiva de fuerza transformadora, (Charaudeau, 2019) que buscaría distanciarse de los sistemas económicos y políticos establecidos por las elites, a través de la movilización social para lograr bien nacional. (Frei & Rovira, 2008)

Desde una perspectiva teórica, se refleja el uso de la ideología del pueblo, (principalmente en comunidades rurales) en la que se romantiza el *poder del pueblo* y la autodeterminación para exigir una relación directa entre dominados y dominantes. (Canovan, 1981)

Ernest Laclau, (2005) señalaba un diagnóstico preliminar sobre de la acción populista en cuanto a su prevalencia como movimiento, el que, si bien, se trataba de reflejar una ambivalencia de reconocimiento y representación. (Laclau, 2005) Este no quedo más que en un intento fallido, al descuidar los aparatos institucionales y solo priorizar las demandas de ciertos grupos sociales frente a los intereses del resto de la población total. (Di Tella, 1965) No obstante, también se

puede argumentar que se instauraron las bases del movimiento populista. (Conniff, 2003) Al proyectar en su ideal, la necesidad de generar demandas legítimas para la participación política autónoma del pueblo, (Canovan, 1981) especialmente en zonas vulnerables con difícil acceso, al tener una sociedad de carácter burócrata e institucional. (Finchelstein, 2019)

### *b) Época dorada del populismo*

Dentro de esta esquematización, lo que trasciende en la conquista de los movimientos populistas para llegar al poder, (Conniff, 2003) se asocia mayormente con la fase de modernización en América Latina, al que se le denomina *Populismo Clásico*, o en la visión del filósofo y sociólogo marxista franco-brasileño, Michael Löwy (1989) entiende como *la era dorada del populismo*, la cual es posible ubicar en el período final de la Segunda Guerra Mundial. (Löwy, 1989) Cuya influencia populista proveniente del Stalinismo en Rusia, (Di Tella, 1965) donde se tuvo un papel destacable para incorporar dicho movimiento en países de América Latina y Centro América, entre 1945 y 1970. (Canovan, 1981)

Durante esta etapa, la cualificación esencial de la razón del populismo latinoamericano buscaba establecer un nuevo sistema democrático efectivo. (Di Tella, 1965) Al distinguir que en territorios desgastados y con problemas de adaptación del sistema político, como resultado de las crisis industriales y procesos de modernización. (Conniff, 2003) El pueblo quedaba en abandono total, ya que, no eran atendidas sus necesidades y demandas, por lo cual, se promovía una condición proteccionista. (Finchelstein, 2019) En la que, se impulsaría un camino para la inclusión social sobre cuestiones políticas y económicas del país. (Canovan, 1981) Donde, la figura del líder político es prevista como el vínculo directo que otorgue el cumplimiento de los derechos de los estratos sociales populares. (Frei & Rovira, 2008) Siendo, aquel personaje *salvador* que apelaría incondicionalmente con los intereses del pueblo. (Finchelstein, 2019)

Comenzando un el periodo, en el que, surgirían aquellos lideres caudillos que procuraban mantener un discurso innovador, atractivo y pasional que entablaría un sentimiento emotivo en la sociedad. (Di Tella, 1965)

Lo que, se conjugaría en una ampliación para la representación e incorporación de liderazgos que prometían un sufragio efectivo, y la inclusión política universal. (Frei & Rovira, 2008) En este sentido, los sectores sociales medios y bajos, comprendían que deberían hacer cumplir sus derechos en el accionar político y ejercer presión para satisfacer sus necesidades políticas y económicas. (Löwy, 1989) Surgen así, los más puros liderazgos clásicos del movimiento populista, (Charaudeau, 2019) en el que destacaría el caso argentino con Juan Domingo Perón (1946-1955) quizás el primer gran líder populista en llegar al poder. (Canovan, 1981)

Que posteriormente llegarían otros) siendo este resultado de un síntoma donde la extrema derecha busca nuevas formas de articular la política. (Di Tella, 1965) A lo que posteriormente se presentarían otros casos destacables de liderazgos, aunque con diferencias importantes entre sí, (Finchelstein, 2019) fueron: *el de Lázaro Cárdenas (1934-1940) en México, Getulio Vargas en Brasil (1937-1945). José María Velasco Ibarra en Ecuador (1934-1935, 1944-1947, 1952-1956, 1960-1961 Y 1968-1972); Carlos Ibáñez del Campo en Chile (1927-1931 y 1952-1958) y Arnulfo Arias en Panamá (1941-1941, 1948-1951, 1968-1968).* (Urbinati, 2015) A pesar de no conseguir Arias terminar ninguno de los mandatos para los cuales fue elegido. (Charaudeau, 2019) Por lo que, sectores de la apertura oligárquica, optaron por apoyar las demandas de la sociedad, *generando modelos alternativos de la participación social, que impulsarían los intereses del estado y de la administración, en un quehacer político de carácter colectivo y movilizador.* (Frei & Rovira, 2008)

Durante este período, los gobiernos aplicaron una política nacionalista y de tipo desarrollista de industrialización, por sustitución de importaciones, apoyándose en el denominado “pacto populista” entre la burguesía industrial y los sindicatos: la “paz social” a cambio de aumentos salariales, de leyes sociales y una mayor inclusión para la participación. (Baino, 1997)



Sin embargo, es necesario precisar, que ni en el varguismo de Brasil, peronismo de Argentina o Bolivia lograron cumplir con las tareas de una verdadera revolución democrático burguesa: (Baino, 1997) no resolvieron la cuestión agraria, ya sea porque no tuvo lugar reforma agraria alguna como en el caso Brasil y Argentina, o sea porque no tuvo ascendiente sobre los campesinos, (Conniff, 2003) como en Bolivia, esto quiere decir que no rompieron con el imperialismo ni obtuvieron una verdadera independencia nacional; sus planes de industrialización independiente fracasaron y la *burguesía nacional* eligió la vía de la asociación con el capital extranjero. (Finchelstein, 2019)

### *c) La crisis del populismo*

En cuanto a la crisis del populismo Michael Löwy (1989), menciona que descendió de la revolución cubana, en 1958, en donde sus acontecimientos tuvieron un gran impacto sobre las izquierdas del populismo de distintos países. (Löwy, 1989) Provocando escisiones y la formación de grupos que evolucionaron hacia el marxismo y la revolución. (Canovan, 1981) De un modo general, el campo político en el curso de los años sesenta y de los primeros setenta tendió a polarizarse entre revolución y dictadura militar, entre Cuba y el imperialismo. (Löwy, 1989) El espacio para el populismo nacional reformista se angostaba y parecía el momento en que el ciclo populista parecía ser un capítulo cerrado en la historia de América Latina. (Di Tella, 1965)

Este populismo en crisis incluye como principales exponentes al del régimen de Luis Echeverría en México, nuevamente a Velasco Ibarra en Ecuador y al último gobierno de Perón en Argentina. (Laclau, 2005) La situación particular con estos liderazgos es que tuvieron dificultades para recrear las alianzas del pasado y, ya con una situación social y económica bastante distinta, su espacio de maniobra se redujo. (Canovan, 1981) Las élites percibieron que estaban en contextos diferentes y que no era posible ampliar la inclusión de los sectores movilizados. Bajo esta lógica, las

Fuerzas Armadas irrumpieron en la escena política y prohibieron el populismo en la mayoría de los países de América Latina. (Di Tella, 1965)

Sin embargo, cuando todos creían que el populismo ya era parte de la historia y que no sería capaz de sobrevivir a los embates de los gobiernos militares, este renació. (Finchelstein, 2019) En la década de 1980 América Latina pasó por situaciones críticas y de grandes cambios. (Betancourt, 1990) Por una parte, la crisis de la deuda marcó el fin del modelo de desarrollo de la posguerra, con su fuerte intervencionismo estatal e industrialización a través de la sustitución de las importaciones de manufacturas. (Thwaites Rey, 1994) Por otra parte, quince países comenzaron a vivir en esos años procesos de transición a la democracia, lo que supuso la revalorización del respeto de los derechos humanos, el pluralismo político y una mayor competencia política. (Frei & Rovira, 2008) *Este escenario permitió que algunos casos concretos de experiencias populistas hicieran recordar a los viejos populismos de décadas anteriores, como en los casos de los gobiernos de Alán García en Perú, López Portillo en México o nuevamente Arias en Panamá.* (Löwy, 1989)

En la mayoría de los países, la crisis del régimen político oligárquico mostró que los sectores dominantes no eran capaces de resolver los problemas económicos y de canalizar las demandas de los sectores movilizados. (Charaudeau , 2019) De esta forma, el sistema de partidos vigente, centrado en la política de los notables y en el patronazgo, fue incapaz de procesar las nuevas demandas. (Di Tella, 1965)

Ante esto, los sectores sociales medios y bajos sentían que tenían un techo en el cumplimiento de sus derechos y presionaban para poder satisfacer sus necesidades políticas y económicas. (Frei & Rovira, 2008) Junto a ellos, sectores aperturistas de las oligarquías apoyaron su irrupción y dieron el toque de gracia para generar modelos alternativos de participación popular. (Martínez, 2010)

Estos líderes impulsaron la figura de un Estado promotor basado en la industrialización por sustitución de importaciones, centrado en el mercado interno, (Di Tella, 1965) que expandió el empleo urbano y creó condiciones para la incorporación social y política de los sectores trabajadores. (Charaudeau P. , 2019)

Esa industrialización se llevó a cabo en condiciones de proteccionismo porque debía ejercer un papel redistribuidor, socialmente incluyente. (Frei & Rovira, 2008) A partir del cual consiguieron crear una base social de apoyo. (Canovan, 1981) Los sindicatos fueron claves para encuadrar a la clase trabajadora y movilizarlos como electores de un nuevo tipo de partidos, los populistas de masas. Lo que daría paso a la incorporación de los nuevos populismos previstos principalmente a principios de la década de los 90's hasta la actualidad. (Löwy, 1989)

#### *d) Neopopulismo*

La noción de los *nuevos populismos* es considerada para politólogos del debate de los cambios dentro de la historia del populismo, como un populismo central basado en ideas puramente fascistas. (Martínez, 2008) A diferencia de los viejos populismos. (Charaudeau, 2009) Donde si bien, (como vimos en el apartado anterior) en la lógica del populismo su violencia solo buscaba la satanización de los considerados enemigos del pueblo. (Conniff, 2003) Por medio de una retórica cargada de elementos emotivos y la romanización del salvador del pueblo que salvaguardara los deseos de la sociedad. (Savarino, 2006)

Según, Nadia Urbinati (2005) Para los *neopopulismos* tanto de extrema derecha o de izquierda, no solo bastara eso, ya que, es justo donde el uso de la violencia tanto simbólica como práctica, para la considerada oposición es presentada como la base angular de su tipo de acción política. (Urbinati, 2015)

Por su parte, Finchelstein, (2019) indica que, la diferencia de este neopopulismo con sus antecesores es que busca recuperar esos rasgos autoritarios (fascistas) en el poder, con la incorporación de racismos, glorificación de la violencia simbólica y practica y formas muy autoritarias que hacer ver que distintas democracias se vean disminuidas o menos democráticas. (Finchelstein, 2019)

Tal fue el caso del régimen de Donald Trump, al exponer diversos argumentos racistas en contra del pueblo mexicano e hispano, creando exclusión y un nuevo

enemigo que no corresponde puramente a las elites. (Viguera, 1993) Con el objetivo de crear el punto de unión para la sociedad estadounidense. Por lo que, mandatarios como este, buscan hacer que el populismo este cada vez más cercano al fascismo. (Monedero, 2017) Que si bien, no establecen la dictadura, pero si tratan de acercarse a aquello que ciertamente los primeros movimientos populistas habían renegado y reformado. (Urbinati, 2015)

Por lo tanto, es posible argumentar, que esta evolución populista del siglo XXI retrocede al normalizar al fascismo, y presentar los elementos centrales en los que es posible apreciarla como una democracia autoritaria que nos permite excluir a aquellos que no están totalmente de acuerdo, con su tipo de afinidad política. (Monedero, 2017)

De la misma forma. es importante pensar en el elemento que remplaza la identidad política con aspectos que encarna el líder populista, en sí mismo al pueblo a través de cuestiones étnicas y religiosas. (Finchelstein, 2019) Por lo tanto, los nuevos regímenes populistas, si representan una grave amenaza a nuestro modo de vida y a nuestros derechos y libertades. (Conniff, 2003)

## 2.2 El populismo y su afinidad con el fascismo.

Como pudimos observar, el populismo, si bien, su mayor auge fue durante el siglo XIX en Rusia, este se viene a consolidar como una forma de política más, posterior a la Primera Guerra Mundial. (Worsley, 1969) Ya que, este momento dio paso al debilitamiento de las democracias, donde se presentaban diversos momentos de crisis y desgastes en los gobiernos, por razones económicas de los años 20's y 30's, (Lo que, de igual forma, permite establecer los primeros fascismos en el poder). (Finchelstein, 2019)

En ese instante, la situación geopolítica del siglo XX, al vivir tres grandes momentos con la incorporación del comunismo, el liberalismo y el fascismo. (Salinas, 2021) Nos muestra un mundo que recae en tendencias bipolares por la confrontación de

los bloques ideológicos entre el liberalismo vs el fascismo. (Monedero, 2017) Lo cual, resulta interesante analizar, puesto que, con la abolición del fascismo, después de la Segunda Guerra Mundial, sociedades provenientes de regímenes autoritarios, interpretan que necesitan pensar en soluciones para llegar al poder y mantenerlo. (Baino, 1997) Lo que se traduciría después en alternativas autoritarias para prevalecer en la democracia. (Finchelstein, 2019)

La politóloga inglesa Margaret Canovan, (1981) establece una base lógica sumamente convincente, en cuanto a la definición teórica del fenómeno populista, al indicar que, la visión populista en el sistema político continuamente suele representarse como una política híbrida, ubicada en la zona más tenue entre un régimen autoritario y uno democrático. (Canovan, 1981) Del que se argumenta que, comparte fuertes elementos previstos en los movimientos fascistas, lo cual resultaría en un aspecto perjudicial para la democracia misma. Para ilustrar lo anterior, se puede observar cierta afinidad entre los movimientos fascistas italianos y los gobiernos populistas clásicos de América Latina con Juan Domingo Perón en Argentina y Getulio Vargas en Brasil. (Savarino, 2006)

Bajo este razonamiento, Di Tella Torcuato, (1965) sostiene, que la experiencia histórica nos permite advertir, que el fascismo tiene como objetivo a la dictadura, por lo que, es imposible comprender que no existe fascismo sin racismo (los enemigos) y sin la glorificación de la violencia simbólica y práctica en el peor de los escenarios, como el medio para obtener el poder. (Di Tella, 1965) Sin bien, en la mayoría de los movimientos políticos existe cierta noción para llegar al poder, del que, resulta necesario presentar la teoría weberiana del Estado, en el que, los movimientos políticos reconocen que el estado siempre deberá imponer su autoridad. (Weber, 1964) Donde el Estado tiene el monopolio de la violencia, pero sin llegar a usarlo, lo que permite su constante fortalecimiento. (Finchelstein, 2019)

Para los fascistas esta idea será totalmente contraria en su descripción del poder, para ellos importa más el constante ejercicio de la violencia, que su monopolio. (De Marco, 2020) Les resulta absurdo poseer el monopolio de la fuerza sin emplearlo, (Finchelstein, 2019) por lo que, entienden que esto corresponde a un acto de

debilitamiento propio de la democracia. (Di Tella, 1965) De igual forma, para los fascistas existe una escasa tolerancia ante los apreciados como *traidores del pueblo*, que dañan o van en contra del ideal del líder y el movimiento, será tomada por la vía de la violencia, con encarcelamientos, el exilio y asesinatos. (Canovan, 1981) Ejemplo de ello, tenemos en la Italia regida por Mussolini o inclusive al nacionalsocialismo de Hitler. (Finchelstein, 2019)

En este marco, al tratarse de una idea tan radical y diferente de lo que representa la violencia del poder, hace que la dictadura sea el resultado lógico de este pensamiento. (Di Tella, 1965) Por lo cual, para (en teoría) evitarlo, estos elementos típicos del fascismo son reformados, al trazar una fórmula que no glorifique a la violencia y sea de carácter universal (sin racismos), (Kohan, 2008) sostenida por la *noción autoritaria del poder del pueblo*. (Laclau E. , 2005)

Para lo que, Boaventura Sousa (2010) a este fenómeno lo relacionara más como un tipo de *fascismo social*. Entendido que, bajo los regímenes democráticos, los fascistas tomaran como realidad, aquella metáfora típica de la democracia, donde *todos somos el pueblo*. (Sousa, 2010) Elemento por el cual, es posible ir constituyendo la noción de los movimientos populistas. (Canovan, 1981) Donde el populismo tiene la particularidad, de que, entiende que el pueblo somos todos y, por lo tanto, aquel porcentaje sea mínimo o casi total, que simpatice con su ideal será considerado como todo el pueblo. (lo que lo hace ser en cierta medida que se vuelva autoritario) (Finchelstein, 2019) Aunque también es necesario presentar que existen otras expresiones populistas, que no son puramente provenientes del fascismo, como las previstas durante el estalinismo y el castrismo. (Savarino, 2006)

El estado más puro del populismo necesita promover una democracia alternativa, (representativa) con la creación de algún proceso legítimo, que establezca un nuevo (hipotético) contrato social. (Canovan, 1981) En el que, se fomente la inclusión por los derechos de la población en la participación política, ante acciones de la democracia elitista, de forma pacífica, y sin actos que glorifiquen a la violencia. (Laclau, 1978) Con el fin, de ir debilitando progresivamente al régimen dominante.

Para lo que, dicha alternativa se tornaría en una *clase de populismo emancipador como espejo de la democracia*. (Panizza, 2009)

Sin embargo, esta idea nuevamente es superada, por el otro elemento que integra a *la razón del populismo* y por el cual de nuevo fuertemente se le vincula con el fascismo. (Laclau E. , 1978) Siendo por la intervención de los liderazgos carismáticos. (Urbaniti, 2021)

Los cuales, ascienden con el pueblo a través de *discursos emotivos*, que avivan una escasa tolerancia ante los cuestionamientos negativos, externos a su ideología popular, incitando el rechazo y la satanización de todo tipo de manifestación del poder oligárquico, la llamada *oposición* e incluso las minorías. (Laclau, 2005)

Al entender que busca únicamente beneficiar a las elites, por ello, a los que los populistas les denominan, enemigos de la patria o del pueblo, que es necesario excluir e incluso erradicar tajantemente para garantizar el bienestar nacional. (Finchelstein, 2019) Que, en procesos de retórica populista, se busca presentar con el pueblo a aquellos antagonistas que carecen de la conciencia, deseos e intereses de la sociedad, personalizados en los pensamientos del líder populista. (Charaudeau P. , 2009)

Estos líderes populistas creen firmemente que son los verdaderos democráticos, por lo que, buscan amalgamar la legitimidad de los tres poderes, (ejecutivos, el congreso y el judicial) para tener concentrado en ellos mismos, todo el poder, y de este modo, gobernar en una sola mano. (Finchelstein, 2019) (demostrando una clase de paradoja en su visión democrática) (Di Tella, 1965) Con el argumento, de tener la fórmula para satisfacer y curar todo el malestar social, como resultado de las crisis y desgastes en el sistema político, causado por el dominio de las elites, siendo el líder populista, aquel salvador que necesita sociedad. (Martínez, 2008)

Para tal afirmación, el líder populista justifica sus acciones, con la caracterización visual y biográfica que este tiene con el pueblo. Al presentarse como una persona ordinaria surgida en las calles, (humilde) de expresión conmovedora y sincera, que sabe y conoce los intereses de la sociedad. (Savarino, 2006) Estimulando en los

ciudadanos, un sentimiento de hacer valer el cumplimiento voluntario de los mandatos establecidos por su líder. (Finchelstein, 2019) Al sentirse profundamente identificados y convencidos de su liderazgo, que permitirá proyectar en su totalidad la *voluntad popular*, al grado de volverlos esclavos de un populismo paternalista, sin que este sea cuestionado. (Canovan, 1981) Lo que, teóricamente se remite en ser una acción violenta en términos simbólicos y escasamente práctica, (Frei & Rovira, 2008) para la sociedad misma. (Di Tella, 1965)

En este sentido, se permite establecer esa sensación de insuficiencia elitista, (ya sea real o inducida como estrategia de consolidación de los movimientos populistas) con el objetivo de enarbolar un discurso antisistema que favorece la construcción y consolidación del concepto de pueblo. (Canovan, 1981)

### 2.3 Consideraciones finales

En la política contemporánea, es posible comprender que todos los líderes políticos utilizan en distintos grados, algunas de las diversas estrategias populistas de acorde a su territorialidad y época, presentadas con anterioridad. (Charaudeau, 2009) Es necesario establecer que la retórica populista, no debe ser considerada como la representación absoluta de un peligro para la democracia. (Canovan, 1981)

A diferencia de los regímenes populistas. (Di Tella, 1965) Ya que, innegablemente, se sabe, que existen ciertas dosis de demagogias emotivas, las cuales forman parte de la identidad natural de todo tipo de política. (Finchelstein, 2019) Donde siempre se lanza una promesa al pueblo con el objetivo de obtener un mayor número de electores. (Canovan, 1981) Definitivamente, esto se da a través del descontento y la frustración con el rendimiento del sistema político, y en su mayoría por los desgastes provenientes a las transiciones democráticas. Lo cual, favorece el nacimiento y evolución del populismo. (Urbaniti, 2021)

En perspectiva, pese a demostrar con anterioridad que existen muchas similitudes entre los fascistas y populistas, la distinción esencial estando, ya sea, en un



populismo de derecha o de izquierda, que permite prever al populismo, más allá de ser una simple malformación política. (Savarino, 2006) Es por la noción en que la evolución del populismo siempre mantuvo esa idea de pueblo y la importancia que se le da a la opinión pública, dejando de lado, cuestiones relacionadas con clase social, religión o etnia. Aspecto por el cual se conforma su identidad política. (Laclau, 2005)

Ya que, el populismo fue exitoso por reformular y dejar de lado la naturaleza del fascismo. (Di Tella, 1965) Renegando de dictaduras, violencia política y discriminaciones. Siendo así, está la antítesis principal que rompe con toda afinidad, que englobe consumadamente la semántica del fenómeno populista con los fascistas. (Laclau, 1978)

Porque el fascismo no tiene una idea de pueblo incluyente, esta solo se mantiene, a partir de su construcción identitaria política de tipo nacionalista y patriota. Lo que hizo ver su abolición conjunta con los regímenes autoritarios en los procesos de democratización. (Huntington S. , 1994) En ese marco, la única noción que poseen los fascistas con el pueblo no es solo por la participación y opinión pública, sino también es de carácter racial. (Canovan, 1981) Donde, el pueblo para que pueda ser partícipe de ese bloque hegemónico, además de compartir un mismo ideal, tiene que comunicar las mismas ideas religiosas y presentar los propios rasgos étnicos del bloque. Para que el ideal trascienda y sea escuchado por la totalidad. (Betancourt, 1990) De lo contrario, existirá inclusión y nula tolerancia de los considerados extranjeros, (extraños). (Laclau, 1978)

Sin embargo, reiteradamente esta teoría recae al presentar un paréntesis en este punto, al referir a los populismos recientes, lo cual deberá abordar nuevas categorías para su análisis. (Savarino, 2006) Ya que, en este nuevo momento populista, no solo se basan en la idea de la participación, en la que se trasladó a una ampliación de la representación, en términos de sufragio efectivo, e inclusión política para sectores marginados y la toma de decisiones. (Finchelstein, 2019)

Sino que, se busca normalizar nuevamente las practicas fascistas, pero de una forma menos directa, puesto que, se tiene una vuelta a la idea del pueblo racista,

pero del *pueblo contra el pueblo*, orquestada por los líderes populistas. (Di Tella, 1965) Lo que demuestra que evidentemente la cultura histórica de los movimientos populistas se está perdiendo, para buscar normalizar este tipo de actitudes. (Canovan, 1981) Hacen que sea posible ver el retorno de las prácticas fascistas, las es viable apreciar como aquellas acciones meramente asociadas con las del populismo de extrema derecha e inclusive izquierda. (Laclau, 2005)

Donde se busca establecer quienes son los más originales y quienes los menos originales en el bloque hegemónico, dentro de un sistema democrático, pero con falta de derechos para los considerados, menos originales. (Di Tella, 1965) Aquí, las minorías nuevamente no tienen acceso a la participación. (Frei & Rovira, 2008) Y se condiciona su accionar político al no compartir el mismo ideal establecido por la mayoría. (Finchelstein, 2019)

En este sentido, respecto al actual desarrollo de los regímenes populistas, se requiere urgentemente enfatizar en la paulatina reducción de la pluralidad y división de poderes, lo cual es, muy conveniente para la construcción de una hegemonía compuesta por el líder y el movimiento, que pretenden realizar. De lograrlo, se ponen en peligro los derechos y libertades presentes, residiendo en ello la latente preocupación, que se ha visto reflejada en otros casos. (Salinas, 2021)

Recordemos que Venezuela, antes de Chávez contaba con un sistema político, que eventualmente se desintegro hasta desaparecer completamente, claramente esta no es la única vía posible, veamos a Italia que sigue manteniendo una democracia liberal pese a las circunstancias. (Charaudeau, 2009) Estos ejemplos parecen guiarnos hacia una dualidad, que en principio podría verse contradictoria, debido a los recientes populismos de izquierda y derecha, este tipo de régimen no ha consolidado un monopolio con ideología plenamente definida. (Conniff, 2003)

Específicamente en Europa se es más posible distinguir el desarrollo de estos aspectos, porque se ubican partidos y movimientos populistas de derecha e izquierda que tienen como principal objetivo encaminar a la población hacia determinados intereses, para así, lograr una hegemonía compuesta mediante las relaciones de fuerza. Si se llegasen a establecer, tendrían la capacidad de retener

y centralizar el poder. En consecuencia, obtendrían la prevalencia de mantener vivo al movimiento, es por esto, que se considera al populismo fuertemente liberticida y estatista. (Finchelstein, 2019)

Si bien, este populismo puede tener características generales que lo distinguen, en lugar donde se desarrolla toma un papel importantísimo, desenvolviéndose de manera distinta, debido a factores históricos, económicos, religiosos, entre otros. (Frei & Rovira, 2008) Que impactan profundamente, por lo que se ha considerado que el populismo se vio beneficiado de los antecedentes en Latinoamérica (diferenciándose de Europa, que se mantiene al margen debido a los acontecimientos durante la época de los años treinta, con el fascismo y el autoritarismo nacionalista) lo que da paso a una mayor aceptación en la sociedad, realizándose experimentos políticos idóneos para perpetuar a la sociedad lo suficientemente como para intervenir en la democracia liberal, dado a ello se deduce que hay una gran posibilidad de que América Latina acoja al populismo, por otra parte Europa también puede dar oportunidad a la expansión de este fenómeno político. (Finchelstein, 2019)

Si las deducciones son correctas, y conforme al transcurso del tiempo el populismo crece en América Latina, de igual forma, lo harán las suposiciones del riesgo que corren los derechos y libertades actuales, porque para la sobrevivencia del populismo es necesario constituir una hegemonía, atentando directamente con la división e ideales del poder, los derechos individuales y la pluralidad de planes en la sociedad, el elemento principal responsable es esta concentración de poder absoluto que termina corrompiendo a los individuos. (Urbaniti, 2021)

El motivo de su reciente popularidad se origina desde el descontento social, es decir, cuando las bases de la política se encuentran expuestas y debilitadas, dando la oportunidad a instaurar nuevas formas de gobierno, por ello es por lo que se expande rápidamente, en la innovación y la creencia del cambio. (Frei & Rovira, 2008)

Las coaliciones se volvieron una respuesta común ante el auge del populismo, además de adoptar algunos métodos de este, con el fin de garantizar un cierto nivel

de éxito, principalmente en presentar al mundo político de manera maniquea, sumándole que le otorgan un peso importante al estado, básicamente como el principal proveedor de soluciones ante los conflictos económicos y sociales, en otras palabras, la planeación, ejecución y aplicación de las reformas políticas que mejoren o eliminen la crisis actual. (Conniff, 2003) Como se ha visto, las temporadas de conflicto y caos son el escenario perfecto para la introducción del populismo. (Di Tella, 1965)

A sí mismo, se advierte que no son los únicos casos, también es posible la creación de descontentos artificiales, las que son posibles debido a las innovaciones tecnológicas, el marketing digital y los discursos son unos de los elementos que provocan tales crisis. (Finchelstein, 2019)

Como ya se ha desarrollado, el populismo requiere esencialmente del respaldo social, por ello es por lo que han surgido conceptos como *la voluntad de la comunidad*, los cuales hacen referencia a este hecho, la de representarse como una parte de la sociedad que los comprende y simpatiza, lo que, paralelamente incentiva la imagen de los enemigos y/o males políticos. (Salinas, 2021) El líder es elemental, para la promulgación de un discurso polarizante, creando esta distancia que aleje al pueblo de los “enemigos”, básicamente estos se han convertido en parte del catálogo de estrategias a utilizar. (Canovan, 1981)

Por lo tanto, como consideraciones finales a partir de diversas aportaciones desarrolladas en este segundo capítulo, es que una forma de simplificar el proceso que sigue el movimiento populista es por medio de los siguientes puntos: a) el sistema liberal democrático es un factor relevante al momento de instaurarse un movimiento populista, pues en sus bases se apoya para la libre planeación de propuestas políticas que reivindiquen social y culturalmente. (Canovan, 1981)

b) Los conflictos o crisis sociales son lo que dan la oportunidad al populismo, en muchas ocasiones la verdadera problemática no es de gravedad, la percepción de los ciudadanos de esta es la que importa, de ella es donde el populista obtiene su apoyo. (Charaudeau, 2009)

c) La figura que tome el liderazgo debe ser hábil para convencer y seducir a las masas, principalmente lo hacen mediante el carisma, es muy importante cubrir correctamente este papel, puesto que influye en el éxito o fracaso del movimiento. (Conniff, 2003)

d) La relación entre el líder y el pueblo, consolidarla logra una fuerte capacidad de orientar los intereses comunitarios a las conveniencias del partido, que eventualmente se transformen en la agrupación y centralización del poder, en consecuencia, eventualmente comienza a construirse una hegemonía, siendo el principal objetivo de este proyecto político. (Laclau, 2005)

e) Las consecuencias de una exitosa instauración del movimiento populista es la eliminación de las libertades y derechos individuales, un gran detonante de tal hecho es la concentración del poder, pues promueve una postura forzosamente estatista además de la rivalidad que tiene con las diversidades de ideales y propuestas políticas. (Di Tella, 1965) Todos los anteriores puntos, son una serie de señales que ayudan a la detección del populismo ya sea iniciando o en pleno desarrollo, identificarlos a tiempo es primordial para detener el último punto.

Si bien, se observó que el populismo reside en el fascismo no es únicamente por este su origen, también impacta en el orgánico proceso democrático, que hace uso del debilitamiento moral para impartir su programa autoritario. (Finchelstein, 2019)

En resumen, es claro que las estrategias populistas siempre podrán ser utilizadas por los distintos partidos, ya que, se basan en el marco democrático para realizarse, sin embargo, la importancia de darle seguimiento a tales tácticas es la oportuna detención de prácticas centralizadoras del poder. (Monedero, 2017) Porque implementar un régimen autoritario, encamina a la población a la modificación y hasta eliminación de sus derechos democráticos. Destacando nuevamente al líder populista, pues el discurso e ideales que promueva son evidencia de las metas que pretende realizar, por ello es por lo que, en ocasiones estos mismos son una amenaza misma para el populismo. (Canovan, 1981)

En la presente política, coexisten múltiples intereses que se encuentran en constante conflicto, instintivamente, expresan la lucha de ideales. (Gómez, 2016)

Tal cuestión requiere de una reflexión profunda y detallada, que se desarrollara en el último apartado, abordando aspectos como formas y límites de la conformación de la hegemonía populista, específicamente en el caso mexicano con Andrés Manuel López Obrador, continuando la línea argumentativa de los riesgos que esta implica, justificando por qué la latente desconfianza de estos modelos políticos, insistiendo en la formulación de estrategias que optimicen tal régimen. (Conniff, 2003)

La percepción que tiene la población con los actores políticos es fundamental, pues allí reside el apoyo, aprobación y legitimidad social de tal concentración del poder, porque “representa” los intereses populares, de allí, que satanice al contrincante, con el fin de no simpatizar en con él, ninguna de sus propuestas, generalizándose a toda cabida de pluralidad y diversidad. (Savarino, 2006)

## **Capítulo 3 El despliegue populista en México (caso AMLO).**

### 3.1 Circunstancias sociopolíticas

Como hemos podido observar a lo largo de este proyecto de investigación, el intentar comprender la vida política, requiere de un juicio objetivo y racional, por lo que, depende fuertemente del contexto en el que se estudie. Actualmente se abre el umbral de una nueva visión, este proceso es llamado *modernización política*, la cual, es posible en esta época debido a los dos factores que la componen: mayor división institucional del poder y una visión pública menos idealizada. (Cansino & Covarrubias, 2007)

Este primer factor, refiere a como el sistema político ha ido distribuyendo sus deberes a un número mayor de instituciones cada vez más especializadas que

funcionan de manera autónoma, logrando especificarse en cada tarea considerándose así una diferenciación estructural. (Apter, 1965) En segundo, se encuentra la cultura política, que ha evolucionado al punto de verse involucrado con las esferas sociales, dándole una perspectiva más realista involucrando los intereses y objetivos ciudadanos como parte del ámbito político. (Apter, 1965)

Autores como Huntington, previsto en capítulos anteriores, advierte que la modernización política no asegura un contexto plenamente democrático, debido a que ahora las instituciones llegan a influir legitimidad sin la necesidad de ser democráticas. (Huntington S. , 1968) La verdad es que, aún persisten prácticas arcaicas en la política que obstaculizan el pleno asentamiento de esta modernización, por lo que, el proceso se dará lentamente, ya que, intervienen saberes y comportamientos propios de la cultura muy internalizados. (Gramsci A. , 2004)

Específicamente al analizar el caso mexicano, aún se observan varias de estas actitudes, (hasta podrían enlistarse) yendo desde el *clientelismo* hasta la *personalización del poder*, entre muchas más, que además de alterar el régimen democrático también nublan la elaboración de un análisis objetivo y claro. Por lo que, habrá que remontarnos hacia el pasado para ahondar en una de las principales acciones que impedían (posiblemente todavía) esta modernización, y esa es el presidencialismo mexicano. (Cansino & Covarrubias, 2007)

Eventualmente la posición gubernamental en México comenzó a cobrar un poder más allá a los establecidos, tanto en lo institucional como en lo social, tornándose una figura cercanamente tiránica. Uno de los pilares de su poder era su capacidad de colocar a su próximo sucesor (el ahora nombrado clientelismo), centralizando el poder a un solo partido político, que claramente, va en contra de los ideales democráticos. Recientemente el debilitamiento de este partido, como el surgimiento de nuevos competidores ha reducido en gran medida esta herencia personalizada del poder, sin embargo, no se ha erradicado por completo, pues así, se deja abierto una nueva formulación de tal treta. (Cansino & Covarrubias, 2007)

Anteriormente, el país no concebía la competitividad entre partidos, afectando en la democratización, debido a superposición de un partido en específico con los otros. Esta situación no se limitaba a las urnas de votación, pues solo eran el resultado causado de concentrar los recursos a un partido en un estado en concreto, fortaleciendo y prevaleciendo este tipo de estructura. (Cansino, 2000) La realidad es que los partidos estaban demasiado limitados por parte del gobierno, prácticamente no contaban con algún tipo de autonomía, jurisdicción de colocar a sus propios candidatos o imperio en las políticas realizadas y propuestas. (Apter, 1965)

Ciertamente, el transcurso de los hechos en los 2000 si evoco a renovar el papel que estaban cumpliendo los partidos hasta entonces, pero tristemente, esto no se convirtió en una mejora para los ejercicios legislativos que seguían sin estar a la altura de este nuevo cambio que exigía la nación. (Cansino & Covarrubias, 2007) Lo que ahora sucede, es una distribución de privilegios que antes solo tenía el partido hegemónico entre todos los demás, provocando esta lucha por obtenerlos. Obviamente, dentro de un sistema capitalista los motivos más fuertes son de índole monetaria, de manera que en lo que todos estos partidos concuerdan reducir el presupuesto y financiamiento de tales organizaciones o siquiera dialogarlo. (Huntington, 1968)

Por ello, es que México es un estado democrático solamente de nombre, viéndolo recientemente como es que la política se ha relacionado con los poderes gubernamentales, que en lugar de propiciar una correcta distribución de legitimidad y poder, recientemente ha utilizado a conveniencia al poder judicial además de desgastar el papel que cuenta este como mediador entre el legislativo y ejecutivo, en lugar de enfocarse en la mejora de sus cargos. (Cansino & Covarrubias, 2007) Planteando este escenario, se han formado dos vías de desarrollo en la política: la apertura o el reformismo, se ha demostrado que la segunda opción ha sido la más optada por los múltiples cambios que realizados en las reformas de la ley electoral. (Cansino, 2000)



En este proceso de cambios se originaron dos posturas, primeramente, el gobierno argumentaba que era momento de limitar a la clase política a fin de salvaguardar el modo en que se había estado gobernando, por otro lado, estaban los aliados democráticos quienes exponían que estas acciones no eran suficientes para optimizar las competencias en cuanto a lo electoral. (Covarrubias & Cansino, 2007)

De cualquier modo, se ha ejecutado un recibimiento supervisado, con el objetivo de lograr legitimidad ante el público, viéndolo como un acto de reivindicación política. Una vez iniciado este cambio de batuta se instaló una reforma contundentemente agresiva que pretendía eliminar los rastros de los antecedentes hegemónicos. Lamentablemente, es imposible de lograr por los muy arraigados actos políticos ruines que se han venido manejando, volviéndose parte de su naturaleza, que no ha sabido interactuar en un ambiente heterogéneo comúnmente contradiciéndose a sí mismos. (Apter, 1965)

Es mediante estos primeros cambios que podría estar naciendo una nueva cultura política en el país, una que se muestre más activa en todos los procesos que afectan en las comunidades o que en cambio se muestren más escépticas en cuanto a promesas de campaña además de exigir el cumplimiento de estas dando un seguimiento constante a todos los líderes políticos de menor y mayor rango. (Cansino & Covarrubias, 2007)

En caso de lograr una postura de este tipo bien establecida, se daría entrada a la reconfiguración de la legitimidad preestablecida, desechando lo que frecuentemente solo se sostenía bajo el régimen. (Cansino, 2000) Esperar por estos nuevos cambios y mejoras es conseguido solo en medida que se promueva la democratización a todas las masas, no solamente dentro de sus discursos sino de igual forma en el actuar y decidir de los mandos. Viéndolo de tal modo, se puede afirmar que expandir y concretar la democratización ideal requiere en gran e igual medida de una modernización. (Vidal, 2012)

Aunque esto no es una definición totalmente regida, también se ha mostrado cierto balance, es decir, medianamente una modernización, pero habitando una democratización plena, puesto que solo requiere que los dos factores antes

mencionados (división de poder y modificaciones culturales) se encuentren desarrollados. (Apter, 1965) Es verdad que en el país aún faltan acciones y cambios para lograrlo, se podría haber pensado que la entrada de un nuevo partido modificaría las viejas costumbres, pero no es así de sencillo, es vital hondar desde las bases de la constitución para ir modificando el estado paulatinamente de estas prácticas, estrategias y posturas autoritarias antidemocráticas. (Cansino & Covarrubias, 2007)

*a) La crisis del sistema de partidos*

El politólogo irlandés Peter Mair (2015), sostiene que a partir de la década de los 90's, las instituciones políticas de la sociedad occidental, han caído en una crisis que puede verse dividida en tres: *crisis política, crisis de la democracia y la crisis de los partidos políticos*. Lo cual, ha sido letal para la vida política enfocadas en la participación ciudadana para la toma de decisiones, como resultado de los procesos democráticos, principalmente al hacer énfasis en los escenarios posteriores e incluso durante la tercera ola de democratización. (Mair, 2015)

Por ejemplo, entre 1990 y 2009 algunos países experimentaron una contracción de más del 50%, como en Reino Unido, Noruega y Francia, que perdieron 66%, 62% y 56% respectivamente. Lo que indicaría, que en esos países más de la mitad de los ciudadanos inscritos a algún partido político se desafilió. De hecho, países como Italia y Alemania, que son países con una gran tradición de militancia partidista, experimentaron el mismo fenómeno, puesto que, en Italia se desincorporaron más de un millón y medio de militantes y en Alemania más de medio millón, lo que, representaría un 36% y 27% respectivamente (Mair, 2015)

En este sentido, Mair sostiene que *la simpatía e identificación por parte de la población* con algún partido político ha caído drásticamente, en dicho periodo como consecuencia de los antecedentes electorales y procesos previos al proceso de democratización, no obstante, solo existen datos hasta el año 2000 y no hay consta de datos que comprueben haya continuado la tendencia.

Otro elemento importante de mencionar es el *financiamiento recabado por los partidos políticos militantes*, lo que, ha contraído exponencialmente, ya que, no se han adquirido los recursos fácilmente haciéndolos depender cada vez más del financiamiento de los recursos estatales. Representando así, una de las mayores crisis de los partidos políticos (en países donde antes no era así). Se dejan de sentir pertenecientes a este círculo, produciendo como consecuencia el alejamiento de sus militantes contribuyentes. (Mair, 2015)

Todos estos puntos permiten ilustrar que durante este periodo se observó una fuerte crisis tanto en lo que representa en los partidos políticos como en las instituciones democráticas, es decir, una vida política en crisis (Mair, 2015)

Dentro de este análisis, es importante considerar un estudio realizado por Raúl Contreras, donde plantea una recopilación de antecedentes históricos del sistema de partidos, en el que, argumenta que, las reformas políticas tenían como prioridad otros objetivos que no eran el fortalecimiento de los partidos, por ejemplo: una repartición de cuotas de poder político, que pueden entenderse también como sumas jugosas de dinero, la posibilidad de alternancia real al momento de aspirar a los cargos públicos, pero sobre todo a la hora de aspirar a la presidencia. (Contreras, 2010)

Por ello, la sociedad como respuesta, fue dejado de considerar que la democracia es un medio que sirve para poder resolver quién debe gobernar, y los gobernantes han usado la democracia para otros fines. Lo cual, puede llegar a paralizar la toma de decisiones, por la desconfianza, la descoordinación y los bloqueos políticos. (Mair, 2015)

Ya que, tal como Huntington, entendía que, con el triunfo y la evolución de la democracia, hasta nuestros días, también se ha permitido que instituciones no democráticas logren mediante sus ordenamientos estabilidad y legitimidad suficientemente bien establecidas, con fines un tanto autoritarios. Lo cual, crea cierto conflicto en la participación electoral. (García, 2009)

Ahora bien, para el caso de México, desde 1997, se ha visto la ausencia de una mayoría absoluta, por parte de un partido político dentro de las legislaturas federales. En algunos casos se han podido observar que algunas legislaturas, las

bancas son tomadas por otros partidos diferentes al que postuló al presidente, por ejemplo: Cuando el Partido Acción Nacional (PAN), ganó la presidencia con Vicente Fox y Felipe Calderón, no contaban con una mayoría absoluta, esto dificultó la aparición de reformas legislativas trascendentes, por otro lado, motivo falta de acuerdos con el resto de los partidos políticos. Al mismo tiempo, la descoordinación y la desconfianza entre los tres niveles de gobierno han sido la puerta para la delincuencia organizada y la inseguridad pública. (Contreras, 2010)

A todo lo anterior debemos agregar un par de circunstancias. Primero, han existido incontables problemas expuestos por la corrupción dentro de las clases que gobiernan, en especial por parte de gobernadores y alcaldes., Agreguemos a esto las sanciones impuestas a los partidos en materia electoral, en este caso ha sido por parte de todos los partidos sin excepción, son vistos en conflictos por corrupción política, compra de votos, entre otros hechos más. (Contreras, 2010)

En segunda, parte del financiamiento destinado a las campañas políticas es dinero proveniente de la delincuencia organizada., Tal hecho ha creado un ambiente turbio en el ámbito político ya que, incrementa la violencia entre candidatos y vuelve hostil el ambiente democrático. En este fenómeno encontramos respuesta al hecho de la pérdida de confiabilidad y desencanto hacia los partidos políticos por parte de la ciudadanía, haciendo que pierdan afiliados, y seguidores.

Contreras nos comparte que, de acuerdo con Fernández Ruiz que:

*los partidos políticos entran en crisis por no ejercer o por hacerlo deficientemente sus funciones, especialmente las de conformar y encauzar la voluntad popular, de consolidar la representación política, de fungir de gozne entre la opinión pública y el gobierno; y de aportar ideas, proyectos y programas para el gobierno... en algunos países, los partidos gozan de un monopolio de derecho: solo ellos pueden proponer candidatos, nadie puede presentarse, fueran de ellos, al cuerpo electoral.*  
(Contreras, 2010)

Debido a la gran cantidad de facultades legales que poseen los Partidos políticos, es decir, ese papel para que un ciudadano pueda acceder a un cargo de carácter público y de este modo ejerza el poder, los malos resultados en este sentido, motiva a la sociedad para que determine a los partidos políticos como los responsables de los problemas que más le aquejan. (Contreras, 2010)

En este sentido, la crisis de los Partidos Políticos en la actualidad en México es equivalente a la dominación que han alcanzado. Por lo que, se debe señalar que estos partidos políticos gastan demasiado dinero, imponen candidaturas, establecen acuerdos, encubren delitos y respaldan a candidatos que posteriormente defraudan la confianza del electorado, y lo más grave de todo es que toman decisiones tomando en cuenta sus intereses por sobre los problemas de la ciudadanía. (Cansino & Covarrubias, 2007)

Por ello, dicha crisis que viven los Partidos Políticos es responsabilidad fundamental de sus dirigencias y de su normativa interna, pese a ser aparatos de la democracia, sus normas internas suelen ser poco transparentes y carecen de procesos que estimulan la participación y dirección de dichos procesos, por medio de métodos democráticos. (Contreras, 2010)

Volviendo al caso mexicano, la Constitución Política se ha ido limitando con el tiempo a definir y dotar de autonomía a los partidos políticos, sabiendo bien que, los partidos son entidades de interés público, donde la ley determinará los requisitos y las normas para que puedan registrarse de manera legal, además especificará la manera en que estos intervendrán en los procesos electorales. Sin embargo, los partidos políticos autodeterminan la conformidad de sus militancias, la manera de su función, la estructura de sus órganos, métodos de participación, la manera de colocar a sus candidatos y todos los aspectos prácticos. Por lo que, este factor permite a los partidos tomar decisiones de manera más discreta, por ejemplo, al momento de determinar los tiempos y métodos para renovar y elegir dirigencias, la modalidad de seleccionar las candidaturas, establecer las alianzas y la disposición de los recursos económicos. (Contreras, 2010)

Lo anterior ha fortalecido la desconfianza y confusión de la sociedad al momento de ver los partidos políticos. Con el paso del tiempo los jóvenes son un sector muy alejado del interés por participar dentro de los partidos políticos, este fenómeno se nutre de las experiencias donde las candidaturas son impuestas de forma autoritaria, y en lo interno, los candidatos son elegidos siguiendo técnicas que podrían interpretarse como cooptación, restando mérito a la militancia y al trabajo dentro y fuera del partido. (Prud'homme, 2020)

Por otra parte, el comportamiento electoral a lo largo del tiempo ha sufrido cambios que se pueden atribuir a diversos factores como modificaciones a las instituciones y reglas electorales del país. principalmente por los puntos anteriormente tocados con *la crisis de sistemas partidarios*, el crecimiento o decremento del electorado y su participación en función de sus creencias, sus ideologías, opiniones etc. (Contreras, 2010)

Donde cabe resaltar como parte de las crisis del sistema de partidos en México, que, con la transformación de los favoritismos electorales, al igual que, las crisis internas habitadas en el PRD y el PAN y el constante hartazgo social con el gobierno del presidente Enrique Peña Nieto y el partido más viejo de nuestro sistema político mexicano el Partido Revolucionario Institucional (PRI), sumado a las modificaciones en la legislación electoral. Significó de igual forma, que se perdiera la imagen de estabilidad y garantía de un partido político considerado “tradicional” confiable. (Prud’homme, 2020)

Lo que Según lo que lo plantea Palma y Osornio (2020) en las elecciones de 2018 México sufrió un cambio electoral ya que anterior a estas elecciones, el electorado tenía una concentración del 80% entre los tres principales partidos PRI, PAN y PRD, la aparición del partido Movimiento de Regeneración Nacional, (MORENA) en la escena de la competencia electoral con una propuesta que apelaría directo con los intereses de la asociación civil, presentando un proyecto muy diferente al de las elites partidistas, provocando un comienzo en cuanto al anticipado cambio electoral. (Palma & Osornio, 2020)

A consecuencia de estos y otros factores, la cultura y valores políticos de los mexicanos han sufrido una reconfiguración, modificando la manera en la que la sociedad evalúa y percibe el desempeño de los partidos, los candidatos, las propuestas y las instituciones. (Moreno, 2018)

### 3.2 El cambio electoral mexicano

A partir de las elecciones presidenciales de 1988 y hasta antes de las elecciones de 2018, la tendencia de los mexicanos en materia político-electoral se han transformado drásticamente. (Morales, 2020) Los cuales, pueden entenderse como el resultado de varios procesos, principalmente por la modernización política, que en parte, nos llevó a cierta crisis en el sistema de partidos, siendo así, que se han modificado las reglas e instituciones electorales, dando paso al acelerado surgimiento de nuevas maneras de hacer política. (Cansino & Covarrubias, 2007)

De manera general, un cambio electoral, es entendido como un conjunto de modificaciones específicas que se refiere a la manera de hacer política, vivir y construir la democracia. (Moreno, 2018) Durante 1988 en México, la democracia se veía de una manera más optimista y con mayores aspiraciones, sin embargo, durante el proceso de modernización del sistema político y posterior a la alternancia del 2000 se vio de una manera más objetiva. Con lo que después de las elecciones de 2012 se la sociedad o el electorado, vio con gran indiferencia, todo proceso democrático, siendo este uno de los principales síntomas que trajeron consigo del cambio electoral mexicano. (Moreno, 2018) Ya que, en los últimos años en México se han permitido ciertas estrategias en busca de la integración de las nuevas generaciones a la vida política. Entendido que estas, poseen maneras diferentes de pensar y expectativas políticas nuevas. Como consecuencia, los valores y la cultura política que se ha visto reformada a la manera en que la sociedad evalúa y percibe el desempeño de los partidos, los gobiernos, las ofertas políticas, los candidatos y las instituciones. (Moreno, 2018)

Lo que, generaría escenarios idóneos donde líderes políticos como AMLO, puedan emplear un discurso, enfocado mucho en cuanto a la redención, debido a sus anteriores derrotas es que proclama ser un “luchador por la democracia” que busca eliminar la corrupción dentro de las instituciones, principalmente las que estaban relacionadas con el proceso de selección presidencial, ya que se insinúa el fraude electoral tomándose como una violación a la voluntad del pueblo. (Amezcuca, 2019) En este sentido, este accionar político, tiende a configurar las formas de hacer

política en la sociedad, por la preferencia con el líder y el partido que se apegue con su ideal, y la notable despartidización de estos al no encontrar los valores positivos para salvaguardar el bienestar social de la nación. (Cansino & Covarrubias, 2007) ya que, dentro de su fórmula, es necesaria la vinculación constante en la opinión mediática (aspecto relacionado con el accionar de todo líder populista), donde además de actuar a través de promesas políticas para cumplir las peticiones de la sociedad, también explica la elaboración de las consultas, con el objetivo de incrementar la participación ciudadana caracterizado como gobierno transparente en cuanto a decisiones y el uso de los recursos públicos. (Díaz, 2019)

*a) Despartidización*

Ahora bien, dentro de los aspectos más notables sobre dicho cambio y las preferencias electorales de la población para las elecciones del 2018 en México. Ya que, durante ese año, se impartió un gran sentido de renovación de los poderes, mediante políticas que reavivaran la democracia, es decir, una gran transformación estatal, que colocaran en la cima la aplicación de las leyes, retribuyendo lo perdido a la nación con el lema *el pueblo pone y el pueblo quita*. (Amezcuca, 2019)

En este sentido, el electorado orientado por la ideología del movimiento en busca del cambio pasa por un proceso de *despartidización*, lo cual, implica 2 transformaciones, Donde la primera de ellas, aluden al *desalineamiento partidario*, siendo, el abandono de manera gradual pero que marca una diferencia en la identificación de los votantes al momento de elegir un partido. (Díaz, 2019)

Este fenómeno es observable en la disminución del porcentaje de votantes que se identifican con un determinado partido político, a estos se les denomina partidistas, en el caso opuesto, cuando el electorado no se identifica con ningún partido se le denomina apartidista. (Moreno, 2018) Y la segunda transformación por parte del electorado, tiene que ver con *el debilitamiento del bipartidismo* lo que significaría algún tipo de pérdida de influencia al momento de votar. Se le denomina desalineamiento partidario. (Contreras, 2010)



En este sentido, a despartidización sería el decremento en la influencia del voto por parte del partidismo. Ya que, según las encuestas de salida que se realizan a los votantes durante la jornada electoral dieron como resultado que la identificación con los partidos era un factor determinante en el voto, y con el paso del tiempo en las elecciones este factor fue muy disminuido. (Díaz, 2019) Por lo que, puede concluirse hasta este punto que, en el país cada vez hay menos identificación con los partidos por parte del electorado provocando un desalineamiento partidario. (Moreno, 2018)

#### b) Ideologización

El segundo aspecto es la *ideologización*, la cual se crea al simpatizar con la construcción crítica de sus líderes políticos, ya sea, de izquierda o de derecha y lo manifiestan a través del voto por aquellas opciones que se autodeterminan o se identifican con el partido o representante que más los convenza su accionar político. (Díaz, 2019)

Y esto, lo podemos observar en la cristalización ideológica de las preferencias electorales, sumado a una polarización que crece de manera gradual en la sociedad. Ya que, estos líderes y partidos, consideran que aquellas ideas que no provengan de su concepción crítica, dañarán los principios de su administración, o bien, irán en su contra, por el nulo compartimiento de creencias. (Moreno, 2018) Lo cual, fácilmente puede asociarse con lo que vivió el pueblo mexicano principalmente durante las elecciones de la presidencia del 2018 (incluso actualmente). (Palma & Osornio, 2020)

Donde, por ejemplo, con el caso de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), se proyectó una imagen de protección para la población y un discurso emotivo, el cual, hace constante énfasis en que una de las razones principales que dañan el bienestar social del país es el tema de la corrupción, lo que provoca desigualdad y pobreza. (Amezcuca, 2019) En este sentido, su propuesta, (que hasta la fecha sigue vigente en todo discurso expuesto) es una fórmula para acabar con la corrupción y la impunidad, donde aseguró que, durante su administración, no quedarán exentos

de sanciones actores políticos que dañan o dañaron la integridad de la nación, por llevar a cabo dichas prácticas arbitrarias. Sin mencionar el apoyo se para el sector laboral, en el que se comprometió a otorgar un crecimiento sostenido, donde. nuevamente, alude que el problema económico del país se da por la falta de incremento económico durante todo el periodo neoliberal. (Amezcuca, 2019)

De esta forma, se crea dicha idealización, donde la sociedad tiende a defender las acciones del líder político o partido, por el tipo de creencias adquiridas al sentirse identificados con la ideología, para ya no volver a las mismas viejas prácticas los gobiernos anteriores. (Moreno, 2018)

### *c) Internalización*

El tercer aspecto que comparte muchos elementos del anterior se trata de una *internalización* por parte del electorado. Donde en cierta forma, se ha provocado una brecha política. donde los ciudadanos crean un fuerte vínculo afectivo con algún líder u organización política. (Moreno, 2018) Ya que, tal como refiere, Tal como refiere Habermas, (1994) los políticos se apoyan bajo la efectividad de discursos atractivos, para obtener la popularidad entre los electores y un fortalecimiento constante en los vínculos emocionales ya establecidos con sus partidarios. Donde se exalta la utilización del lenguaje y significados del entorno sociocultural que incluyen elementos etarios y de clase social. Haciendo constante hincapié en la función del rol del transmisor y receptor en un mensaje, durante los ejercicios comunicativos de las masas. (Habermas, 1994)

En este punto, debemos sumar la importancia también de los Medios de comunicación, en el que, tienen un alto protagonismo para la opinión de las masas, al hablar de la importancia del *Marketing político*. (Sartori, 1998) En estos, los representantes políticos utilizan dichas herramientas para promover una cobertura positiva de ellos mismos, buscando captar siempre el principal mensaje y las ofertas políticas que sean suficientemente aceptables y confiables para el público, principalmente, temas relacionados con la seguridad y el apoyo constante a sus

necesidades. A través del acciones y discursos, donde estas ofertas siempre orienten ese *entendimiento con la sociedad*, construyendo una aceptación hacia el líder, por la utilización del carisma político. (Petrone, 2009)

Para ilustrar lo anterior, entendemos que AMLO, durante la competencia por la presidencia en 2018, fue el candidato que logró un mayor crecimiento a comparación con los demás candidatos, tanto las redes sociales digitales como en los medios de comunicación masiva tradicionales (radio, prensa, televisión) y esto le permitió en su precampaña una aceptación de más de 2 millones de personas. De acuerdo con esta información podemos observar que el uso del marketing político y tecnológico se han vuelto herramientas importantes para los partidos políticos y representantes para que obtengan un mayor número de votantes. (Moreno, 2018)

Sumando a la visible crisis del sistema de partidos, ya que, después de las elecciones del 2018 en las que pudimos ver una gran participación por parte del electorado y los partidos hegemónicos, (los cuales, se vieron desplazados de forma drástica). Se entablo una relación paternalista y de divinidad con el candidato a la presidencia AMLO, (idealización e internalización) donde la sociedad buscaba en él, una salida que apelara por los daños económicos, sociales y políticos que trajo el retorno de la vieja administración, (el PRI en 2012). (Díaz, 2019) Lo cual corresponder a ese hartazgo social y necesidad del cambio, lo que, resulta ser una de las principales causas del éxito electoral de MORENA y el presidente AMLO. En el que se planteó (hasta la fecha) un discurso estructurado en la lucha contra la corrupción y la relación con la elaboración de las consultas, donde tengan presencia en la ciudadanía y estos puedan utilizarlos para su participación en la toma de decisiones del país, buscando atender este malestar social provocado durante la gestión del expresidente Enrique Peña Nieto de 2012-2018. (Amezcuca, 2019)

En este sentido, resulta interesante analizar, para comprender, si el triunfo de la democracia representativa de AMLO, donde se crea cierta reivindicación de la democracia directa en el espacio de la agenda política. Sera la vía por la cual se incitará a una mayor participación ciudadana en temas políticos o solo se hace para

ejercer el poder y legitimar las decisiones con el objetivo de desvirtuar a la oposición política, por medio de discursos emotivos que orienten a la participación ciudadana en ejercicios democráticos. (Amezcuca, 2019) Puesto que, uno de los ejes centrales de este trabajo ha sido el comprender como funcionan las estrategias políticas que buscan la adquisición de poder, en el que, se ha hecho énfasis en el populismo. El cual, se ha comprobado que es capaz de modificar los valores establecidos en los ciudadanos en cuanto a lo que representa la democracia. Entendiendo que, mediante la recolección del apoyo popular y ejerciendo la autoridad gubernamental, específicamente en las participaciones, relaciones de fuerza y la ejecución del poder. El populismo actual ofrece alternativas a una nueva construcción y elaboración de proyectos democráticos. (Laclau, 2005)

### 3.3 El liderazgo populista de AMLO y sus alcances en la democracia.

Con lo anteriormente desarrollado en la conceptualización teórica del populismo, (véase capítulo 2) entendemos que este actuar podría verse como una mera representación de expresiones basadas en lo subjetivo, pero también le añade una carga moralista que es peligrosa para la sociedad misma, porque obstruye a la tolerancia y coexistencia además de restarle representación a las instituciones encargadas de ello. (Laclau, 1978)

Con esto en mente, el populismo ha elevado otro nivel, en el que en inicialmente se encontraba como un movimiento en búsqueda del poder, lo que, actualmente es una amenaza latente a los modos de gobierno con el riesgo de volverse parcial o totalmente totalitarios, a las formas existentes de democracia y la división de poderes además de incentivar la desconfianza a las autoridades estatales que no estén en favor del populismo. (Urbinati, 2015)

En el caso del liderazgo populista de AMLO, según Melissa Amezcuca, (2019) la perspectiva de AMLO y el pueblo mexicano se compone principalmente de una retrospectiva al pasado, centralizando en tres hechos históricos que reestructuraron

al país en cuanto a la *liberación política, democratización y redistribución*. (Amezcuca, 2019)

Donde, en primera instancia, es necesario analizar que este triunfo del liderazgo de AMLO, sobre la población, tiene un vínculo directo con las circunstancias sociopolíticas previas a su mandato, tomando en cuenta la modernización del sistema político, a causa de las transiciones democráticas, que incluso podríamos sumar en ese balance, las crisis del sistema de partidos como resultado de lo anterior y el cambio del electorado por el notable hartazgo social de los considerados partidos fuertes o tradicionales del país. (Morales, 2020)

En el que, se fue trazando la ruta del cambio, a partir, del énfasis en distintos aspectos de la representación política, con el diseño de las instituciones encargadas de organizar y calificar las elecciones, así como en las condiciones y la calidad de la competencia democrática. (Palma & Osornio, 2020)

Para ilustrar lo anterior, debemos contemplar, que ya desde el año 2015, los tres grandes partidos del país (PRI, PAN y PRD), experimentaban una notable pérdida de votos en las elecciones por el nivel legislativo del país, donde pasaron de la preferencia electoral de 85.6% a solo concentrar un 69.4%. Puesto que, la sociedad mexicana, ya comenzaba a crear cierta identidad partidaria con MORENA, en la que, se establecía una visión de transparencia y solución inmediata para las crisis sociopolíticas y económicas del país, al igual que, el constante énfasis en su discurso anti-corrupcion el cual, viene siendo, el estandarte de su partido. (Moreno, 2018) Obteniendo el resto de los votos para la representación en la cámara de diputados y senadores por parte de MORENA. (Díaz, 2019) De esta forma, se fue desarrollando, el escenario idóneo para la *despartidización electoral*, de los grandes partidos del país. Al no concretar un ideal que convenciera y apelara por completo por las demandas y necesidades del pueblo. (Amezcuca, 2019)

En este sentido, como consecuencia de esa notable preferencia de la sociedad, se consiguió, que, para las elecciones por la presidencia de México del 2018, el pueblo obtuviera cierta solidificación ideológica con el líder AMLO y el partido MORENA, (de quien es representante) al presentar propuestas de campaña, que buscaban

una reorganización del fondo estatal, a fin de otorgar parte del presupuesto a los sectores más necesitados y darles reducción a los salarios de los trabajadores de gobierno, con el lema “Primero los pobres” para que así, se pudiera también erradicar el mal gasto institucional. (Amezcuca, 2019)

Lo que le garantizó obtener un mayor alcance de los votos en los considerados sectores populares al momento de competir por un puesto para la presidencia una vez concluido el mandato de Enrique Peña Nieto. (Palma & Osornio, 2020)

En ese marco, se puede argumentar que parte de esa alternancia en México de los últimos años, se dio a causa de las malas administraciones del pasado y ese constante hartazgo social, donde la participación en ejercicios democráticos, solo buscaría apelar por aquellos candidatos considerados salvadores del pueblo. (Cansino & Covarrubias, 2007) Indicando, la incorporación de mecanismos empleados por la sociedad mexicana, en donde la lógica popular al efectuar una votación, es, elegir no al mejor candidato, sino, por el que le pueda ganarle al peor candidato. Bajo la lógica del supuesto *voto útil*. (Rosales, 2019)

Situación que marcó un antes y un después con triunfo de MORENA representado por AMLO en 2018. Resultando en una casi nula representación variada dentro de los marcos políticos, donde este líder populista en su toma de poder, solo se compromete a acceder a las demandas de sectores considerados más desfavorecidos, aunque no concuerden con los ideales de justicia social de la totalidad. (Covarrubias & Cansino, 2007)

Puesto que, el segundo elemento notable de este liderazgo populista de AMLO se relaciona con el tipo de gobierno pasional sobre la población, En el que, siempre ha buscado reflejar un estilo de vida modesto, en conjunto de políticas enfocadas en la austeridad. Para que, una vez idealizado e internalizado con la población por su imagen de sencillas y transparencia. Pueda desarrollar un discurso emotivo, en el que, constantemente exprese buscar cortar de raíz aquellas prácticas políticas poco éticas, justificándolo con el exceso de privilegios y riquezas que goza la elite política, a los que ha señalado como “la mafia del poder”. (Amezcuca, 2019) Derivado de ello, es que se expone la idea de integrar una nueva ética política más

confiable y de recuperación económica para el país. Y de este modo, la sociedad pueda encontrar una figura salvadora que integre todos los valores positivos que necesita la nación. En el entendido que, para todo líder populista, la misma sociedad, es el cuerpo vivo en el que se desarrolla el escenario político y es quien, eventualmente termina siendo representado por un gobierno sustentado por las bases populares. (Laclau, 1978)

Aquí el pueblo, en apariencia resulta lo más importante dentro de esta promesa populista, por lo cual, siempre busca apelar por las necesidades e inquietudes de aquella sociedad común que persistentemente se guía por su acción colectiva y movilizadora. (Finchelstein, 2019)

Por ello, dentro este liderazgo populista de AMLO, otro elemento fundamental para su éxito, han sido el tema de las movilizaciones sociales para formar fuertes relaciones (especialmente clientelares), con sociedades muy diversas y poco organizadas, con lo que se resalta el empoderamiento y la autonomía política de los grupos más vulnerables, puesto que, entendían que las instituciones democráticas solamente cumplían con la representación de las elites, careciendo de verdaderos elementos democráticos, donde todos deben participar en las decisiones del país. (Amezcuca, 2019)

Por lo que, AMLO se esforzaría en concretar este apoyo regional, caso muy similar al que se le reconoce como populismo temprano en México, con el expresidente Lázaro Cárdenas de 1934 a 1940, donde de igual forma, se consolidó su gobierno con una campaña nacional de la que obtendría una gran multitud de seguidores, sumando que estableció acuerdos de apoyo mutuo entre distintos partidos para dar mayor reconocimiento al creciente partido. (Amezcuca, 2019) En ese marco, se puede decir, que su mayor fortaleza se dio socialmente, pues impactaron ambos casos en la importancia de las movilizaciones e ideologías. (Amezcuca, 2019)

Donde, por un lado, parte de esta movilización social con Cárdenas se dio debido a que se buscaba la reestructurar la jerarquía existente, eliminando a los callistas de aquellos tiempos, como de modificar el comando del partido por la línea tradicional existente. Situación que, AMLO ha buscado promocionar en todo acercamiento con

la población, por medio del discurso que lo distancia simbólicamente de pertenecer a esa elite “corrupta y maliciosa” marcando una barrera en estos, convirtiéndose en parte de su lema en campaña, que, de hecho, venía manejando desde la competencia por la presidencia del año 2006. (Amezcuca, 2019)

Por lo que, ha trabajado arduamente para poder alejarse de lo que se considera elite política, (aunque este haya salido de allí) con doble intención. Por una parte, al pretender desprenderse de la mala reputación que llegase a tener y de por el otro lado, poder degradar a los enemigos políticos realzando así su postura. (Amezcuca, 2019) Con el objetivo de incorporar un nuevo régimen sustentado del apoyo popular, que le garantice la abolición del viejo régimen. (Finchelstein, 2019)

De tal forma, se comprende que los elementos indispensables dentro de sus liderazgos de estos dos personajes, fue su esmero en crear y representar minuciosamente una imagen pública que establezca una proximidad física y simbólica con los grandes sectores populares del país. (Savarino, 2006)

Sin embargo, es necesario considerar que optar por esta vía requiere de sacrificar el respaldo de otros sectores, veamos a Cárdenas, que, si bien se enfocó en ser un fiel representante a los intereses obreros y campesinos, termino repercutiendo con los grupos religiosos y las elites del momento, dividiéndolos internamente por no encontrar representación en sus discursos. No obstante, dentro de este, nunca especificó a algún sector o parte de este como enemigo o que causase malestar, esta abstracción le otorgó, una postura neutral que fortaleció el respaldo durante los conflictos contra enemigos capitalistas e imperialistas externos. (Amezcuca, 2019)

Por su parte AMLO, ha tenido que modificar esta táctica debido la transición tan drástica que se ha dado desde Cárdenas, por lo mismo es que ha tenido que conformar un discurso aún más abstracto, que englobe la “maldad” en los diversos sectores que coexisten en el país, de este modo, puede criticar las malas prácticas según su criterio sin oponerse directamente a un sector en particular, su modo de agruparlo fue por medio del concepto “mafia del poder” en que puede o no haber empresarios, ciudadanos, políticos, etc. (Amezcuca, 2019)



Aun que, si bien, se analizan estas acciones desde la crítica de la democracia liberal, la balanza se inclina negativamente hacia AMLO, pues si bien Cárdenas se mostró abiertamente anti-elitista, este pudo concentrar los intereses de la totalidad sin ser excluyente, en prácticas democráticas arbitrarias donde solo se integre al sector popular, por lo que, no lo hace totalmente antidemocrático. En cambio, AMLO sí ha demostrado abusar de un discurso excluyente, aumentando las enemistades y provocando deslegitimar a ciertas secciones. (Amezcuca, 2019)

Bajo esta lógica, se ha observado ya en la conceptualización teórica del populismo dentro de las dimensiones principales del fenómeno, que tal actuar, revela una lógica populista detrás (ya sea parcial o totalmente dependiendo el caso) donde es de suma importancia que tiene el líder populista incite la formación de una hegemonía social, siendo su única finalidad, que al no lograrlo sería considerado un pleno fracaso. (Amezcuca, 2019). Ejemplo de ello, tenemos al experimento económico populista fallido de Luis Echeverría Alvares, (1970-1976) y ni hablar los que de igual forma fueron calificados en su momento como populistas con Carlos Salinas de Gortari en los noventa. (Palma & Osornio, 2020)

En este sentido, examinando los logros de episodios populistas exitosos tanto de Cárdenas en su momento y ahora con AMLO, se puede discutir que se ha buscado el intento de homogeneización de la sociedad, lo que es debido a esta mencionada diferencia y distancia que se pretende marcar entre clases derivado del propósito populista, comúnmente colocándolos en papeles de enemigos. Donde otra de sus ventajas de emplear esta estrategia es porque sirve para evaluar hacia donde encamina el populismo, aquello que logra y en lo que falla. (Canovan, 1981)

Ahora bien, como componente final al análisis del liderazgo populista de AMLO y como este, ha logrado un efecto transformador en la opinión pública, podemos observar cierto trayecto de polarización, donde se suman todos los discursos pasionales y de descalificación hacia la oposición, con el fin, de quedarse con el conjunto de la representación política. E ir, construyendo las bases que garanticen la continuidad de su partido, (MORENA) aun cuando este ya no siga gobernando. (Morales, 2020)

Ejemplo de ello, en esta valoración crítica se incorpora el tema de las denominadas democracias directas, en las que, el presidente supone ser, la forma de vincular positivamente a los ciudadanos con el Estado, donde se permite un amplio acceso a la opinión pública y una supuesta forma de incrementar la participación democrática, para la aprobación o rechazo de alguna propuesta del gobierno. Lo que, explica la importancia de la elaboración de las consultas. (Talanquer, 2020)

En las que, según Prud'homme (2016), indica que si bien, algunas de sus ventajas de este tipo alcances para la democracia van desde el garantizar el trato directo de algún gobierno con la ciudadanía. Que obligue a los líderes políticos, atender las demandas populares en todo momento y no hasta los ejercicios electorales. Lo que, a su vez fomentaría en la población, ese sentimiento de complimiento en la participación democrática, al considerar que otorga cierta transparencia y eficacia en la expresión popular. Lo que, líderes populistas, prometen ser herramientas eficaces de lucha social, en contra de *los grandes intereses de las elites, que tienden a monopolizar el acceso a los centros de toma de decisiones*. (Prud'homme, 2016)

Sin embargo, el peso de las desventajas compromete esta vía de solución utópica, puesto que, según la literatura argumenta, que estos instrumentos bajo la experiencia historia, han debilitado a los gobiernos representativos, ya que, conducen a expresar una visión democrática sin responsabilidad gubernamental, en la que, se pierde cierto poder del nivel legislativo en la toma de decisiones del país. (Prud'homme, 2016)

De igual forma, solo se tiende a tomar en cuenta la interpretación de los resultados de cualquier consulta, de una base popular de la sociedad, la cual, para los populistas es considerada la totalidad de la nación. Con lo que, se llega a poner en peligro los derechos de las minorías. Expresando una clase de exclusión en la participación democrática, en aquellos considerados, la oposición. (Prud'homme, 2016) Bajo ese marco, se puede asumir, que existe cierta tergiversación de un instrumento de participación ciudadana de la democracia directa, que se ha truqueado para convalidar la permanencia de los líderes políticos que se ven a sí

mismos, como aquello que necesita el pueblo. (Rosales, 2019) Siendo, así un populismo, en su estado más puro (Urbinati, 2015)

Ya que, AMLO con esta acción moviliza la participación democrática de los considerados los fieles de su ideología e inmoviliza a los infieles. Donde ejerce el poder un líder que llega a confundir la acción de gobernar con movilizar. Sumado al nivel de disonancias cognitivas que presenta en su accionar político. (Morales, 2020)

Entendido que las disonancias cognitivas en la política, según León Festinger, y su *teoría de las disonancias cognitivas*, la analiza como la condición presente en los individuos, al momento de persuadir o justificar su falta de información y la lógica de las acciones tomadas, ante cualquier fenómeno, donde se exponen conductas contrarias a sus creencias. En la que, es generada esta condición, por el estrés causado durante las interrogantes y acciones que incomodan a los individuos, lo que resulta en una configuración en la armonía cognitiva, al momento de transmitir ideas. (Ovejero, 1993)

Aquí en la política, esto alude al acto donde los sectores sociales crean un fuerte vínculo afectivo con algún líder u organización política, que, en su momento, para demostrar su lealtad con la administración que desea ser electa, o ya está establecida, no asimilan objetivamente los ideales del líder, al simpatizar con la construcción crítica de sus representantes políticos en un acto de *idolatría personal*, lo que, además de crear argumentos errados, también provoca que se ignore por completo los verdaderos problemas y necesidades de la nación. Y la participación ciudadana, queda solo justificada, a partir, de las promesas políticas para cumplir las peticiones sociales. (Rosales, 2019)

En este sentido, tema de las consultas en México, a partir, de la administración de AMLO, como mecanismo de democracia directa, fue ideado para eliminar de su cargo a los malos gobernantes y exponer buenas propuestas de políticas públicas para la mejora del país. No obstante, mas allá, de eliminar aquellos malos representantes y ofertar iniciativas por parte del gobierno, esto se ha utilizado a su favor, como un tipo de trampa direccionada para los idealizados e internalizados,

con el fin, de ratificar la popularidad del presidente en turno. (Covarrubias & Cansino, 2007) Lo que, en el supuesto de un escenario caótico, acontecería en la dominación del espíritu de la democracia participativa. Debilitando aún más, todo tipo de proceso democrático para el país. (Palma & Osornio, 2020)

Ya que, se puede entender, que el efecto que tiene este jefe de estado y su importancia del nivel de poder comunicativo apoyado dentro de su liderazgo populista tiene por objetivo, de denigrar a diversos sectores de la sociedad considerados infieles a su ideología, al igual que la considerada oposición política. (Amezcuca, 2019)

En el que, se parte de ciertas actitudes similares a las de todo tipo de fascismo previsto en el amplio recorrido de la historia política a nivel mundial, donde se busca una forma de castigo, en este caso al tratarse de un populismo, se asocia con aquellas amonestaciones tanto simbólicas como en el peor de los casos de discriminación. (Finchelstein, 2019) Donde quedan excluidos aquellos sectores que arremetan en contra la integridad ideológica del líder populista. Lo que, en la sociedad, se vaya generando un aspecto nocivo a causa de la emotividad que ocasiona el líder populista, que en cierta forma mezcla de una clase de resentimiento social, producto de un enojo acumulado justificado por las malas prácticas de gobiernos elitistas corruptos del país. (Conniff, 2003) Y una idea esperanzadora en la sociedad, en donde suponen que las cosas si pueden mejorar gracias a nuestra figura salvadora del líder populista, en este caso con AMLO. Lo que supone, la conformación de una notable polarización social muy negativa para aquellos que están en contra de este ideal.

## **Conclusión**

A modo de cierre, como hemos visto en el largo recorrido político de la historia mexicana con respecto al populismo, se puede observar tres directrices que han dejado rezagos en la política contemporánea. Las cuales, podemos asumir con, la forma de influir en la voluntad de la sociedad mexicana, para orientar los intereses en un sentido de redención o justicia y marcar divisiones sociales entre la gente, lo cual, refleja ser un punto que ha repercutido negativamente en su mayoría. (Cansino & Covarrubias, 2007)

En este sentido, como hemos visto durante el desarrollo de esta investigación, al analizar la construcción de las políticas populistas, en el que se comprende que en sus inicios la visión del populismo, si bien, se pretendía que aportara las formas de empoderar al ciudadano en su potencial movilizador y colectivo con el poder democrático como individuo, causando mayor presión e interés de los poderes estatales de manera formal, es decir, con la propuesta de proyectos, solicitudes y el seguimiento a líderes políticos entre otros tantos más. Sin embargo, con esta ola populista de los considerados neopopulismos, para el caso del liderazgo de AMLO, de los últimos años, lo que ocurrió fue el nacimiento de un ente caprichoso producido por motivos meramente subjetivos e individualistas que no son capaces de encontrar vías alternas para la obtención de estos, en su lugar, se dedican a reprochar o no aceptar sus derrotas y errores; (Covarrubias & Cansino, 2007) sumado a una vaga representatividad y objetivos, los cuales, se presentan para la sociedad frecuentemente abstractos, por lo que, se pretenden tomar ventaja de ello, intentando aumentar el número de simpatizantes idealizados e internalizados a su movimiento, y excluyendo a aquellos, que atenten con los ideales de la unidad populista, que en muchas ocasiones, con el largo recorrido histórico analizado en capítulos anteriores, podemos asumir, que esto resulta ser un atentado al espíritu democrático, dado que el populismo ha insistido en eliminar los intereses individualistas de manera extremista, buscando la unificación de una sola voluntad

del pueblo, (la mayoría de las veces estimulada por el líder populista) lo que, ha conducido a la pérdida de prácticas democráticas que benefician a la libre expresión y existencia de múltiples posturas como opiniones. (Covarrubias & Cansino, 2007)

En este caso, a partir de la literatura prevista en el desarrollo de esta investigación, podemos asumir que la estrategia en la construcción de políticas populistas han evoluciona negativamente, al grado de querer terminar con la pluralidad y la división de poderes del sistema vigente para lograr así convertir en hegemónica la figura del líder y su movimiento, sin importar su orientación política al que el movimiento pertenezca. (Canovan, 1981) Sin embargo, considero que este argumento puede ser siguiendo estudiado, ya que, solo se establece una estimación de resultados en cuando a las formas que se ha utilizado dicho instrumento movilizador, por lo que, resultará interesante analizar, los mecanismos por la vía de legalidad por los que, concluirá el gobierno presidencial de AMLO en 2024.

## Bibliografía

- Amezcuca, M. (2019). Construcción del líder populista: dos episodios mexicanos paradigmáticos, Lázaro Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador. *Federación Latinoamericana de Semiótica de Signis*, vol. 31, 157-169, .
- Apter, D. (1965). *The Politics of Modernization*. Chicago: Chicago University Press, USA .
- Baino, D. (1997). *Cuadernos del CENDES*. N°35., 121-147.
- Betancourt, C. (1990). Gramsci y el concepto del bloque histórico. *Historia Crítica*, n.o 4 revistas uniandes, 113-125.
- Canovan, M. (1981). *Populism*. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich.
- Cansino, C. (2000). *La transición mexicana, 1977-2000*. México: Ediciones del Centro de Estudios de Política Comparada. CEPCOM.
- Cansino, C., & Covarrubias, I. (2007). Retóricas y dinámicas del populismo en México: Un análisis desde la teoría política. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, núm. 7, 37-72.
- Charaudeau, P. (2009). Reflexiones para el análisis del discurso populista . *Discurso y sociedad*.
- Charaudeau, P. (2019). El discurso populista como síntoma de una crisis de los poderes. *RÉTOR* 9 (2), 96-128.
- Conniff, M. (2003). Neo-Populismo en América Latina. La década de los 90 y después. *Revista de Ciencia Política*. Vol. XXIII. , N°1, pp. 31-38.
- Contreras, R. (2010). La crisis de la partidocracia en México. *Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM*, 259-276.
- Covarrubias, I., & Cansino, C. (2007). Retóricas y dinámicas del populismo en México: Un análisis desde la teoría política. *Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*(7),, 37-72.
- De Marco, A. (2020). *Weber y la política como vocación. Estudios y reflexiones a cien años de distancia*. Ciudad de México: Civilizar Ciencias Sociales y Humanas, 20(39), 157-159.
- Di Tella, T. (1965). Populismo y reforma en América Latina;. *Desarrollo Económico*. *Desarrollo Económico Vol 4 N°16*, 1-38.
- Díaz, O. (2019). El sistema de partidos mexicano después de la elección crítica de 2018. Desalineamiento, cartelización y desinstitucionalización. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. XXV, núm. Esp.5, 33-71.

- Finchelstein, F. (2019). *Del fascismo al populismo en la historia*. España: Taurus.
- Frei, R., & Rovira, C. (2008). El populismo como experimento político: historia y teoría política de una ambivalencia. *Revista de Sociología* 22, 118-140.
- García, R. (2003). La teoría democrática de Huntington. *Política y Cultura*, (19), 7-24.
- García, R. (2009). Samuel Huntington y la modernización política. *Revistas UNAM*.
- Gómez, N. (2016). El concepto de Hegemonía en Gramsci: Una propuesta para el análisis y la acción política. *Estudios Sociales Contemporáneos*, 153-162.
- Gramsci, A. (1975). Analisis de las situaciones, Relaciones de Fuerza. En A. Gramsci, *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el estado moderno*. (págs. 65-76). Juan Pablos Editores México .
- Gramsci, A. (2004). *Intervención en la Comisión Política Preparatoria del III Congreso del Partido Comunista D'Italia, finales de 1925*. Buenos Aires : Sacristán M. Antología Antonio Gramsci.
- Habermas, J. (1994). *Historia y Crítica de la Opinión Pública*. Barcelona: G. Gili.
- Huntington, S. (1968). Political Order in Changing Societies. *New Haven, Yale University Press. USA*.
- Huntington, S. (1994). *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*. Barcelona: Paidós.
- Kohan, N. (2008). *Gramsci y Marx, Hegemonía y poder en la teoría marxista*. Buenos Aires: de Cátedra Che Guevara, Colectivo Amaut.
- Laclau, E. (1978). *Política e ideología en la teoría marxista; Capitalismo, fascismo, populismo*. Madrid: Siglo XXI.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Löwy, M. (1989). *Transformación del populismo en América Latina*. Buenos Aires: Utopías del sur.
- Mair, P. (2015). *Gobernando el vacío. La banalización de la democracia occidental*. Madrid: Alianza.
- Martínez, H. (2010). Legitimidad, dominación y derecho en la teoría sociológica del estado de Max Weber. *Estudios Socio-Jurídicos*, 12(1), , 405-427.
- Martínez, V. (2008). La tentación populista. Una vía al poder en América Latina de Flavia Freidenberg. *Perfiles latinoamericanos*, 16(32), 229-233.



- Monedero, J. (2017). *La democracia agredida: Populismo, posdemocracia y neoliberalismo*. Obtenido de Nueva Sociedad : <https://nuso.org/articulo/la-democracia-agredida/#footnote-3>
- Morales, H. (2020). *AMLO candidato vs. AMLO presidente: promesas, contradicciones y realidades*. Obtenido de Forbes Política : <https://www.forbes.com.mx/amlo-promesas-incumplidas-contradicciones/>
- Moreno, A. (2018). *El cambio electoral: Votantes, encuestas y democracia en México*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- O'Donnell, G. A. (1994). Introducción a los casos latinoamericanos. En L. W. P.C Schmitter, *Transiciones desde un gobierno autoritario* (págs. 15–36). Vol.2. América Latina.
- Ovejero, A. (1993). *Extracto a partir de la obra de L. Festinger: Teoría de la disonancia*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos.
- Palma, E., & Osornio, M. (2020). Fragmentación y volatilidad electoral en las elecciones presidenciales de 2018 en México: ¿hacia un sistema de partido predominante? *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 2-24.
- Panizza, F. (2009). *El populismo como espejo de la democracia*. Ciudad de México : Fondo de Cultura Económica .
- Petrone, F. (2009). *Estudio de agenda setting: Conceptos, metodología y bordajes posibles*. Buenos Aires: V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Prud'homme, J.-F. (2016). *Democracia directa y Consulta Popular*. México: Colección Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática, núm. 15, ife.
- Prud'homme, J.-F. (2020). Partidos y sistema de partidos en las elecciones mexicanas de 2018. *Foro internacional*, 60(2), 397-450.
- Rosales, C. (2019). La disonancia cognitiva y el discurso del voto útil. *librepensadores*. Obtenido de [https://www.infolibre.es/club-infolibre/librepensadores/disonancia-cognitiva-discurso-voto-util\\_1\\_1170968.html](https://www.infolibre.es/club-infolibre/librepensadores/disonancia-cognitiva-discurso-voto-util_1_1170968.html)
- Salinas, A. (2021). De la teoría socialista al populismo; Gramsci en Laclau. *Thémata Revista de Filosofía* , 109-131.
- Sánchez, L. (2005). El marketing político y sus consecuencias para la democracia. *Nueva época*, 4(11).

- Sartori, G. (1998). *"HOMOVIDENS: La sociedad teledirigida"*. Buenos Aires: Taurus.
- Savarino, F. (2006). Populismo: perspectivas europeas y latinoamericanas. *Espiral*, vol. XIII, núm. 37, septiembre-diciembre., 77-94.
- Sousa, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder.* . Montevideo: Trilce.
- Talanquer, M. S. (2020). México 2019: política personalista y neoliberalismo desde la izquierda. . *Revista de ciencia política (Santiago)*, 40(2), 401-430.
- Thwaites Rey, M. (1994). La Noción Gramsciana de Hegemonía en el Convulsionado Fin de Siglo, Acerca de las Bases Materiales del Consenso. En E. L. L. Ferreyra, *Gramsci mirando al sur. Sobre la Hegemonía en los 90*. Buenos Aires: K&ai Editor, Colección Teoría.
- Urbaniti, N. (2021). *Yo el Pueblo; cómo el populismo transforma la democracia.* . Ciudad de México: Instituto Nacional Electoral y Libros Grano de Sal, S.A. de C.V.
- Urbinati, N. (2015). El fenómeno populista. *Desarrollo Económico vol. 55 (215)*, 3-20.
- Vidal, G. (2012). *Desigualdad social y equidad política; Ensayos críticos de la teoría democrática.* . México: Miguel Angel Porrúa .
- Viguera, A. (1993). Populismo y Neopopulismo en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología Vol. 55, No. 3*, 233-245.
- Weber, M. (1964). *Economía y sociedad esbozo de sociología comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Worsley, P. (1969). *El concepto de populismo. En: Gellner, Ernest y Ionescu, Ghita (Ed.): Populismo, sus significados y características nacionales*. Buenos Aires : Amorrortu Editores.